

ALFA & OMEGA

Alauda Ruiz de Azúa
«Siempre me ha generado mucha curiosidad la vocación religiosa»
Págs. 28-29



SEMANARIO
CATÓLICO
DE
INFORMACIÓN

Del 23 al 29
de octubre de 2025
Nº 1.417
Edición Nacional
www.alfayomega.es

IGNACIO GIL / ARCHDC

La Iglesia de Madrid mira a los esclavos

La catedral de la Almudena alberga este domingo el Jubileo contra la Trata de Personas. Un 47 % son hombres y doblemente invisibles. Entidades como Fundación Cruz Blanca piden ayuda a vecinos para detectarla. Págs. 6-7

Los varones también son retenidos en la agricultura, el comercio y, en un 5 % de los casos, en la explotación sexual.

«La juventud está creciendo sin saber qué es ETA y qué hizo»

Beatriz Botella y Teresa Beitia, ambas de la asociación Ego Non, recorrerán los colegios de Madrid para hacer memoria del terrorismo que asoló la España del siglo XX. «Es la mejor forma de que no se repita», dicen desde la AVT. Págs. 14-15

LA VOZ DEL CARDENAL

Habéis entregado generosamente a vuestros hijos a la Iglesia

Págs. 8-9

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

CEDIDA POR EDUARDO ROCA



El yihadismo ha hecho huir a 92.800 mozambiqueños

MUNDO En Cabo Delgado (Mozambique), la mentalidad yihadista impregna a comunidades enteras, aunque no ha impedido al misionero Eduardo Roca formar un grupo interreligioso con los musulmanes. Es uno de los países estudiados en el nuevo *Informe de libertad religiosa* de ACN. Págs. 18-19

«A partir de la visita del Papa León XIV vivimos con paz»

TESTIMONIO Ingresar en el Bambino Gesù durante el Jubileo de los Jóvenes salvó la vida de Ignacio, murciano de 15 años. Su madre asegura que han visto la providencia en muchas cosas y que la visita sorpresa del Santo Padre en los días más duros les confirmó «la presencia de Dios en esto». Pág. 24

OPINIÓN



LA FOTO



**GUILLERMO
VILA**
Periodista
y profesor
de la UFV

El valor incalculable de lo bello

El Louvre está lleno de objetos que no valen para nada y, sin embargo, tienen un valor incalculable. Y esto es exactamente así porque lo bello no tiene medida, ni puede ser tasado. Lo bello no es cualquier cosa susceptible de ser incluida en el mercado de las cosas

EL ANÁLISIS

Una historia de amor vertiginosa

El primer impacto que produce *Dilexi te* es la conciencia de que el encuentro con Cristo cambia nuestra mirada sobre el mundo de arriba a abajo y nos hace vibrar frente a la vida de cada hombre y mujer, frente a su deseo de felicidad y de justicia, porque cada uno ha valido nada menos que la encarnación del Hijo de Dios. Desde la enseñanza de los grandes padres como san Juan Crisóstomo y san Agustín, pasando por los hospitales de los

monasterios medievales, la epopeya de san Juan de Dios y la Orden Hospitalaria, la revolución educativa de san José de Calasanz, san Vicente de Paúl y sus conferencias, la madre Cabrini y el cuidado de los migrantes... hasta llegar a santa Teresa de Calcuta, León XIV ha pintado un impresionante fresco de colores vivos que muestra una caridad en obra, capaz de reinventarse para responder a las necesidades que han ido surgiendo.

AFP / JULIEN DE ROSA



Han robado en el Louvre. Y el mundo asiste atónito y divertido a la sucesión de detalles que van filtrándose. El atraco se produjo con el museo abierto: cuatro encapuchados sortearon las medidas de seguridad y accedieron desde un camión situado en una zona de obras. Emplearon una grúa y motosierras para entrar en la Galería de Apolo. Solo necesitaron cuatro minutos para robar piezas valiosísimas. De incalculable valor, repiten las crónicas informativas

No es en la Teología de la Liberación, sino en los grandes padres de la Iglesia donde encontramos la formulación de que «los pobres son el tesoro de la Iglesia». Además de la clave patrística y del recorrido vertiginoso por la historia de la caridad en obra, León XIV se hace eco de la rica doctrina social de la Iglesia desplegada en el último siglo y no elude la dimensión política del drama de la pobreza, pero su flecha apunta más allá, al corazón de la existencia cristiana. «El amor

de medio mundo. Los franceses se sienten ultrajados, heridos en lo más profundo de su legendario patriotismo. Se exigen responsabilidades políticas y se recuerda que hace solo tres meses los empleados del museo hicieron una huelga para denunciar la falta de personal de vigilancia.

Pero, más allá de los datos, quizás sea esta una buena ocasión para orillar el chisme y detenerse en lo serio. «La belleza salvará al mundo», dijo Dostoevski. Lo saben los de la fila que esperan cada día frente a la icónica pirámide de París; y los ladrones también.

Roban piezas por su valor económico, claro, porque pretenden enriquecerse en el mercado negro, pero, sin saberlo, están afirmando la primacía de lo bello, lo genuinamente humano de la experiencia estética.

Tal vez por eso el robo nos obliga a recordar qué significa custodiar la belleza.

El cuadro, la joya histórica, la sonata, el ballet, el verso lento y la novela precisa constituyen lo que de divino hay en el hombre. Somos llamados a transformar lo dado, a convertir el mundo en un lugar habitado por el bien, la verdad y la belleza, que son tres formas de nombrar lo mismo. Dicen los clásicos que lo bello se sintetiza en tres elementos: integridad, proporción y claridad. Y esto aplica al cuadro, pero también al alma.

El Louvre está lleno de objetos que no valen para nada y, sin embargo, tienen un valor incalculable. Y esto es exactamente así porque lo bello no tiene medida, ni puede ser tasado. Lo bello no es un servicio financiero ni un bote de mayonesa, ni cualquier otra cosa susceptible de ser incluida en el mercado de las cosas.

Me refiero a esa mujer que sonríe al pobre, a ese otro que abraza al enfermo, a aquel que responde a la violencia con prudencia, a esta religiosa que reza sin que nadie la vea, a ese niño que obedece, a mi esposa que me ama. Me refiero a esas personas que aguardan bajo el paraguas, que se dirigen hacia la promesa de salvación que se esconde tras una pincelada concreta.

Muchos miran el móvil, pero en breve tendrán que levantar la mirada y reconocer que la verdad que buscan no puede darla ChatGPT, que solo ofrece información ilimitada pero desconoce que lo esencial se encuentra más adentro y no más lejos. Ser humano, escribe Josep María Esquirol, «no significa ir más allá de lo humano, sino intensificar lo humano, profundizar en lo humano: ahí está lo valioso».

Ahí está la belleza de valor incalculable. ●

cristiano supera cualquier barrera», dice el Papa. «Acerca a los lejanos, reúne a los extraños, familiariza a los enemigos, atraviesa abismos humanamente insuperables... hace milagros, no tiene límites: es para lo imposible». No es un piadoso deseo, son los hechos de una historia. Podemos pensar que ninguno de nosotros dispone de la energía para realizar estas obras. Efectivamente, es Él quien la da, como reza el título de la exhortación. ●

ENFOQUES

El 80% de anglicanos rompe con Canterbury tras la elección de Mullally

«Rechazamos [...] al arzobispo de Canterbury», pues «no podemos seguir teniendo comunión con aquellos que defienden la agenda revisionista que ha abandonado la Palabra infalible de Dios como autoridad final». Así de contundente se ha mostrado la Conferencia Global sobre el Futuro Anglicano (GAFCON) en el texto en el que rompe con Canterbury y la Iglesia de Inglaterra tras la elección de Sarah Mullally como arzobispa de Canterbury. La conferencia representa al 80 % de los anglicanos del mundo.

A partir de ahora, afirmaron en un comunicado publicado el jueves, no participarán en ninguna reunión convocada por la arzobispesa. Tampoco harán ni recibirán contribuciones económicas. Es más, la conferencia ha rechazado en su conjunto los «instrumentos de comunión» —un papel que el anglicanismo concede al arzobispo de Canterbury, pero también la Conferencia de Lambeth, el Consejo Consultivo Anglicano y el Encuentro de Primados— y aseguran que ahora «el único fundamento de comunión» será la Biblia.

CNS/REUTERS



← Sarah Mullally se convirtió a principios de octubre en la primera mujer arzobispa de Canterbury.

El Papa se reúne con víctimas de abuso: «Un paso histórico»

El Papa recibió el pasado lunes a varios integrantes de la Junta Global de Víctimas de Abusos (ECA), que representa a víctimas de abuso sexual por parte de miembros de la Iglesia en más de 30 países. La cita fue considerada por la organización como «un paso histórico y esperanzador hacia una mayor cooperación» con la Iglesia católica. «Fue una conversación profundamente significa-

tiva. Refleja un compromiso compartido con la justicia, la sanación y un cambio real. Las víctimas han buscado durante mucho tiempo un lugar en la mesa y hoy nos sentimos escuchados», señaló tras el encuentro Gemma Hickey, presidenta de la ECA y víctima canadiense de abusos del clero.

La reunión se produjo como respuesta a una carta enviada por la ECA al Pontífice.

REUTERS



↑ Hickey atendiendo a los medios antes de la cita con el Papa.



JOSÉ LUIS RESTÁN
Presidente de
ÁBSIDE MEDIA

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Jubileo contra Trata
8-9 La voz del cardenal
10 Centros de escucha

12 La casa de todos
13 Delegación para la formación y el laicado

España

14-15 España olvida el terrorismo
16 Voluntariado Misiones Salesianas

Mundo

18-19 Informe de libertad religiosa de ACN
20 Jubileos en Roma

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo

Testimonio

24 Madre de Ignacio González

Cultura

26 Edades del Hombre
27 Raimundo de Madrazo
28-29 Cine
30 Libros

31 Lo que todavía vive, por Luis Ruiz del Árbol

Contra

32 IA: urgencia ética

1.417

SUMARIO

EDITORIALES

La ignorancia es el mejor aliado de la propaganda terrorista

La ideología y el paso del tiempo han provocado que las nuevas generaciones crezcan sin saber quién era Miguel Ángel Blanco

La banda terrorista ETA acabó con la vida de 854 personas a lo largo de su historia; una cifra a la que hay que sumar los 93 asesinatos cometidos por los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO). Entre ambas agrupaciones escribieron una de las páginas más negras en la historia del siglo XX español, con permiso de la Guerra Civil. Una página que, sin embargo, España corre el riesgo de olvidar por culpa de la ideologización desde la que siempre se aborda el tema y a causa también del efecto que tiene el paso del tiempo en la memoria colectiva.

Los cada vez más años desde el último atentado, sumado a la pasividad de unas instituciones —de todos los ámbitos— que han priorizado el cálculo electoral o la opinión pública antes que un posicionamiento claro a favor de las víctimas, han terminado provocando que hoy las aulas escolares estén llenas de gente que no tiene más que unas nociones básicas sobre el que fue el se-

gundo grupo terrorista que más asesinatos cometió en la Europa del siglo anterior.

Le ha pasado a Beatriz Botella, nieta y sobrina de dos víctimas de ETA, que cuando ha puesto la imagen de Miguel Ángel Blanco, José Antonio Ortega Lara y Gregorio Ordóñez en alguno de los colegios a los que ha acudido para dar testimonio —una labor que le ha generado un sinfín de críticas de quienes ponen la ideología por encima de la vida— «nadie sabe quiénes son», lamenta en las páginas de este semanario.

Pero la ignorancia no es una anécdota, es la gasolina que necesita la propaganda terrorista —todavía activa— para ganar adeptos y convertir a las nuevas generaciones en cómplices de toda clase de injusticias, cuando no de violencias. El riesgo es real, por lo que es necesario hablar de estas cuestiones con los alumnos «para que no vuelvan a ocurrir», defiende Carmen Ladrón de Guevara, abogada de la Asociación de Víctimas del Terrorismo. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA

Por Cristina Sánchez Aguilar

Miníña tiritita

La hija de una gran amiga es preciosa, y también, como dice su madre, «selectiva». Tiene 4 años y mucho apego familiar, pero poco a poco va cortando ese cordón umbilical. En nuestra liturgia vespertina de sábado, que deseamos se incremente, merendábamos tortitas en casa y escogimos un libro al azar de mi nutrida biblioteca de volúmenes ilustrados. *Las tiritas de Chloe*, de Edelvives, cuenta cómo esta niña va siempre pertrechada de un neceser lleno de tiritas para curar inmediatamente a aquel que tiene una herida. Hasta que se encuentra con un niño cuyo dolor es invisible, porque es del corazón, y Chloe ve que sus

aperos no sirven. Al menos, no los materiales. Pero cuando se funde con él en un abrazo, ese cuidado minimiza el sufrimiento. Al soltar el libro, mi amiga me miró con sus inmensos ojos brillantes y me dijo: «Inés —mi hija— es una niña tiritita». Y lo es. Con su amiguita. Conmigo, cada vez que me ve triste por el monstruo que nos acecha y me dice: «Mamá, yo te protejo». Y abre sus brazos y me rodea, siendo consuelo de alma y cuerpo. Pensaba, estos días, también en esas niñas que hieren. A veces tan hondo que sus víctimas no ven salida. Y quiero decir a esas madres que sus hijas pueden ser tiritas, no cuchillos. ●

VISTO EN X

Canonizaciones

@Evaenlaradio

El Papa sobre los nuevos santos: «Que su intercesión nos asista en las pruebas y su ejemplo nos inspire en la común vocación a la santidad. No nos cansemos de orar, cimentados en lo que hemos aprendido y creemos».



In&Out

@trinitariosALC

Hemos participado en In&Out de Edelvives, escuchando a Francesc Torralba, a Xosé Manuel Domínguez, y recordando que el aula es un espacio de encuentro, educar es servir y amar, y formar es liberar y acompañar.



Enfermos mentales

@CathoFr

El reparador de neumáticos que libera almas: el ejemplo de Grégoire Ahongbonon. «Vi a Jesús sufrir en uno de estos enfermos», dice. Comenzó a darles de comer, a lavarles los pies y a ofrecerles refugio.

ELA

@pons_sabate

Pedro Sánchez ha dicho que aprueban 500 millones de euros más para reforzar el sistema de dependencia, y dar respuesta a la Ley ELA. Desde ConELA, estamos esperanzados por ver que realmente la ley ELA llega a las personas enfermas en toda España. Pero yo personalmente, hasta que no lo vea, no me creo nada, son muchos años ya de promesas incumplidas.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

Los anglicanos se rompen tras la elección de una mujer primada

Los anglicanos confesantes, que se presentan como la «Comunión Anglicana Global», representan al 80 % de los anglicanos. ●

Escanéame



Se cumple el aniversario de la tercera renovación, esta vez por cuatro años, del acuerdo para el nombramiento de obispos entre la Santa Sede y la República Popular de China. Y esto es ya una noticia, porque las veces anteriores (2020 y 2022) fueron solo por dos años. No se trata de un pacto global sobre todos los temas concernientes a las relaciones entre China y la Iglesia, sino sobre las elecciones episcopales, donde el Papa tiene la decisión última.

El contexto mundial actual es el de la gestación de un nuevo equilibrio entre países tradicionalmente cristianos y otros que históricamente no lo han sido, pero que reconocen que, sin el cristianismo, Occidente no hubiera ejercido la hegemonía global durante siglos. Todos, sin embargo, aceptan el ascendiente de la figura del Papa, y no solo en el plano religioso. Luego, tras la firma de este acuerdo, hay también geopolítica.

Quiero añadir un par de ejemplos para entender la singularidad histórica china. Cuando Gutenberg cambió nuestro mundo con su imprenta, China llevaba siglos imprimiendo. Cuando se inició el desarrollo científico moderno con Galileo, Kepler, Bacon... el misionero que diseñó la evangelización en Asia, Valignano, tras los primeros contactos con China pidió a Roma que, si se quería iniciar el encuentro cultural y religioso con ellos no bastaba solo enseñar a los misioneros teología, sino que debían ser además científicos, pues el Imperio del Centro era tan o más avanzado que Europa. Estas recomendaciones modificaron el modelo de enseñanza jesuita y tal vez sin ellas no entenderíamos el auge de la ciencia en el XVII. Por tanto, cuando pensemos en China no lo hagamos desde una cierta «soberbia eurocentrista». Además, China es ahora la vanguardia del desarrollo científico, tengámoslo presente.

Las partes que han pactado el acuerdo saben las implicaciones y riesgos que deben asumir. Desde la perspectiva eclesial, se ha tenido en cuenta que la Iglesia es «católica», o sea, «universal». Que debe mostrar el Evangelio («Cristo ha resucitado») y su doctrina a los hombres de todos los tiempos y culturas (solo hay 44 dogmas, el resto son tradiciones eclesiásticas donde ha influido el devenir histórico). Que se fundamenta sobre los «doce apóstoles» y sus sucesores. Que solo existe Iglesia si está alrededor de Pedro. Que hay 20 millones de católicos en China a los que se debe cuidar. Son premisas intocables porque, si no, una parte firmando no sería la Iglesia.

Es por ello normal que lo nuclear sea la elección de obispos. Sin ellos no existiría la Iglesia en China. Y esto lo sabe también el Gobierno chino, que no es para nada ajeno a la teología católica. «Allí donde está el obispo, allí está la Iglesia», escribió Ignacio de Antioquía; por lo que, al existir un único obispo, en cada diócesis china se garantiza la unidad de la Iglesia con Pedro. Recuerda a Benedicto XVI, que escribió: «La

misión de la Iglesia católica en China no es la de cambiar la estructura o la administración del Estado, sino la de anunciar a Cristo, Salvador del mundo, a los hombres apoyándose [...] en la potencia de Dios». Y a san Juan Pablo II, que afirmó: «Tampoco la Iglesia católica de hoy pide a China y a sus autoridades políticas ningún privilegio, sino únicamente poder reanudar el diálogo, para llegar a una relación basada en el respeto recíproco y en el conocimiento profundo».

El acuerdo prorrogado no ha servido solo para restablecer la comunión eclesial, al menos en teoría; sino que, por ejemplo, ha ayudado en estos años a que los futuros sacerdotes en China puedan formarse leyendo a autores patrísticos, medievales... hasta a los ya clásicos del siglo XX. O a que se pueda tener una vida de piedad pública, lo que es esencial para la cultura china, que se aleja de algunas de nuestras formas más interioristas. No olvidemos que «el Espíritu sopla donde quiere» y que hay que confiar en Dios. Hoy es posible subirse en un taxi en Beijing y que el taxista le diga con total libertad a uno de sus compatriotas que él o algunos de sus familiares son católicos, lo aseguro. ¡Esto sería impensable hace unos años!

Y entiendo las reticencias eclesiásticas al acuerdo. Ya pasó tras las persecuciones romanas y el establecimiento de la paz constantiniana. Y también comprendo las de China, pues durante décadas, como consecuencia de las guerras del siglo XIX, los países occidentales

No ha servido solo para restablecer la comunión eclesial, al menos en teoría, sino que ha ayudado a que se pueda tener una vida de piedad pública

En el aniversario del acuerdo entre la Santa Sede y China

JESÚS
FOLGADO
GARCÍA
Universidad
Pontificia
Comillas

usaron en ocasiones el estar bautizado como un elemento de impunidad, pues solo se podía ser juzgado por un tribunal europeo.

Creo que es el momento de fomentar los encuentros eclesiásticos entre Occidente y China; de establecer alianzas para el estudio de todo aquello que nos une antropológica o culturalmente y que nos puede aportar recíprocamente. Así lo hizo y hace la tradición misionera en China. •



El Jubileo también denunciará la trata de hombres

Aunque la imagen más inmediata al pensar en la trata es la de mujeres prostituidas, hay varones explotados en el campo, bazares y prostíbulos. La Iglesia de Madrid rezará por ellos en la Almudena

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Si las víctimas de trata son normalmente invisibles, aquellas que son hombres lo son doblemente porque «no solemos llevar las gafas para verlos». Cuando llegan a Madrid a través del aeropuerto de

Barajas, la Policía «se activa mucho menos con ellos porque es más fácil identificar los casos de mujeres por cómo van vestidas o qué llevan en la maleta». Nos lo cuenta Carmen Ynzenga, referente de trata y atención humanitaria de la Fundación Cruz Blanca —especializada en atender a los hombres que la sufren— y coordinadora en el ente del «procedimiento de Barajas». Este es un protocolo diseñado junto al Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones para dar asilo y alejar de las mafias a las personas que llegan a la capital pensando que han logrado el trabajo de sus sueños pero que, en realidad, están a punto de ser explotadas laboralmente en un bazar o en el campo. O sexualmente en un prostíbulo.

Para atender a estos recién llegados, no es necesario que terminen de caer definitivamente en los dormitorios donde los criminales esperan retenerlos, pues lo que busca precisamente el procedimiento es, a través de entidades como Fundación Cruz Blanca, «hacer una atención temprana antes de que se

llegue al delito». En apoyo a entidades como esta y para rezar por quienes sufren esta lacra, la archidiócesis de Madrid celebrará el próximo domingo el Jubileo contra la Trata de Personas. Presidida por el vicario Pastoral, José Luis Segovia, la celebración en la catedral de la Almudena comenzará con un grupo de mujeres «que llevarán unas cadenas hechas con cartulinas al altar como símbolo de esclavitud y que las romperán para decir que la esperanza llega», detalla Begoña Iñarra, coordinadora de la Comisión contra la Trata de la diócesis de Madrid.

Una explotación sobre otra

Ynzenga nos revela algunas intervenciones concretas recientes. Hace dos semanas «asistimos a varios hombres vietnamitas que llegaron con la promesa de ganar trabajando en España 1.700 euros», una cantidad que no ingresan siquiera muchos nacionales y que les hacía parecer aquella «una oferta estupenda». Como denominador común, todos «eran huérfanos, tenían hermanos a los que cuidar y habían vendido todo lo que tenían para comprar el billete». Una vez en nuestro país, al desconocer los precios reales de la vida y estar a merced de sus explotadores para todo, pagarían a estos precios desorbitados por la comida y su precario techo hasta sumar una deuda insalvable que los retuviera de por vida.

Al olerse la estafa, una de las labores de la Fundación Cruz Blanca es «explícarles que en España lo legal es trabajar ocho horas, que tienen derecho al descanso y que los empleadores no les puede retener la documentación». Por cuestiones culturales, «no les da miedo trabajar 20 horas y dormir en un colchón en una tienda». Cegados por la posibilidad de sacar a sus hermanos de la pobreza y su ética del deber, una reacción común es que estos migrantes

FOTOS: FUNDACIÓN CRUZ BLANCA



↑ Los abusos sexuales son factor de riesgo entre las víctimas para ser explotadas a futuro.

En cifras

47%

de las víctimas de trata son hombres. Se les explota en comercios y en el campo.

5%

de las víctimas identificadas en explotación sexual son varones.



↑ Los recursos residenciales de Cruz Blanca están fuera de Madrid y sirven como «nexo de unión».

← Carmen Ynzenga visita a menudo el aeropuerto de Barajas para asesorar a víctimas.

deseigan las advertencias de los técnicos. Igualmente «les ofrecemos recursos habitacionales que normalmente rechazan». Pero a pesar de esta proyección aparentemente estéril cuando se ven capaces de cualquier sacrificio por sus seres queridos, la conexión está hecha y «si en el futuro lo pasan mal pasando por situaciones de explotación, tienen nuestro teléfono para que sepan que no están solos».

Otro caso: en septiembre llegó un grupo de hombres procedente de Comoras que «habían sufrido alguna explotación sexual en la infancia» y que «con mucha probabilidad» aquel era el mismo destino que les esperaba en nuestro país. Otra pista para detectar la trata a tiempo radica en que los mafiosos suelen trabajar al por mayor, por lo que «suelen enviar grupos grandes en un avión con pasaportes falsos y donde todos vienen con la lección aprendida». Sus vuelos tampoco suelen ser directos, pueden encadenar diferentes escalas y, «a veces, pasan meses parados en algún punto donde también son explotados».

Aunque la Fundación Cruz Blanca apenas dispone de recursos residenciales en Madrid, su ubicación en la ciudad donde todo pasa cumple una labor crucial. «Es nuestro nexo de unión para las derivaciones», explica Carmen Ynzenga, por lo que sirve para hacer una primera acogida y después emborronar el rastro que intentan seguir los captores trasladando a diferentes provincias a las víctimas cuando aceptan su ayuda o se la piden después. Si es conveniente, mueven juntos a quienes se pueden ayudar. En otros casos, separan a aquellos con perfiles conflictivos que puedan avasallar a sus compatriotas.

Aunque la trata «sucede siempre en entornos muy ocultos, cada vez hay más». Cualquier persona con los ojos

Con la promesa de ganar 1.700 euros, hay víctimas que se endeudan para siempre

abiertos habrá visto algún local de alimentación donde se pueda comprar un café a las 9:00 horas y a las 23:00 horas una pizza al mismo tendero. «Lo sabemos todos, también la Policía. Pero lo que se intenta es tirar del hilo para dar con una red más grande». En este sentido, una persona de a pie también puede de «detectar signos de trata si nos ponemos esas gafas para verla». Carmen Ynzenga se muestra muy agradecida porque «recibimos algunas llamadas» de vecinos que los ayudan a poner sobre el radar algunos negocios sospechosos. «Eso es lo que tenemos que conseguir a través de la formación y la sensibilización», reivindica.

Coincide con ella Begoña Iñarra, la coordinadora contra la trata de la archidiócesis madrileña, quien añade que «cuando conoces la realidad, puedes ofrecerte como voluntario en alguna de las organizaciones civiles y religiosas y formar grupos». Una tarea que encarga especialmente a los jóvenes. ●



↑ **Ajuub** ha tenido todo tipo de empleos, pero la irregularidad le lastra en el casting de la vivienda.

Conseguir un alquiler social es más difícil que ganar la lotería

Cáritas y FACIAM lanzan este jueves su campaña de personas sin hogar. Muchos de los perfiles a los que ayudan trabajan, pero no logran acceder a un techo

R.M.Q.

Madrid

«En Madrid y en toda España hay un aumento claro de personas en situación de calle y de precariedad para encontrar y mantener una vivienda. Hay gente que compra una habitación con su escritura por 90.000 euros. Cuando leí la noticia me quedé pegada a la silla». Es la confesión que nos hace Susana Hernández, presidenta de la Federación de Asociaciones y Centros de Ayuda a Marginados (FACIAM) y responsable de obras de exclusión de Cáritas Madrid. Ambas entidades lanzan este jueves una campaña por las personas sin hogar. Arrancará con un desayuno de prensa en el que perso-

nas que viven esta exclusión en sus propias carnes compartirán su testimonio. Entre ellas está Ajuub. Es marroquí, tiene 21 años y llegó a nuestro país hace cinco. Ha trabajado de absolutamente todo pero, para acceder a una vivienda —un proceso que compara con un casting—, «si no tienes una nómina, no sirve de nada». Ahora vive en CEDIA, un centro de Cáritas Madrid donde se ofrece escucha, acogida y descanso. Como el 60 % de las per-

sonas sin hogar, sueña con rehacer una red de apoyo que le permita enfrentarse a la vida. Y, después, dar el estirón, asentarse en condiciones aquí y que, gracias al éxito que está por venir, «que mi felicidad sea la felicidad de mis padres».

Habrá también una marcha desde la plaza de Callao hasta Príncipe Pío, donde «se harán algunas actividades lúdicas y se finalizará con la lectura de un manifiesto que

◀ **Susana**

Hernández denuncia que, sin un domicilio fijo, «es imposible conservar un empleo».



han elaborado personas sin hogar de varios centros» en los que se las ayuda a su reinserción. «Cuando estás en la mera supervivencia es difícil ir un paso más allá, pero la idea es animar a la participación, que alcen la voz y reclamen los derechos que tienen como personas», reivindica Hernández.

El aumento de este problema no es una impresión subjetiva: según la Encuesta de Centros y Servicios de Atención a las Personas sin Ho-

gar en 2024 —publicada este año por el Instituto Nacional de Estadística— se atendió en los centros a un 55 % más de personas y se sirvió un 37 % más de comidas. «Todo se influye mutuamente», apunta Hernández; «los precios de la vivienda, los trabajos precarios e inestables y los bajos salarios».

La responsable de Cáritas nos revela además que «en nuestros centros de atención tenemos a gente que trabaja pero no puede pagarse una habitación porque el salario no le alcanza». Reconoce que «es imposible conservar un empleo si tienes que dormir en la calle». Por muy virtuosa que sea la ética laboral de una persona en esta situación y sus heroicidades para imponerse a los obstáculos, «te falta el aseo y te tienes que ir sin desayunar o sin hacerte la comida». Y al final las carencias materiales y la sensación de derrota golpean con toda su fuerza.

Vivienda pública urgente

Preguntada por una medida concreta que se pudiera aplicar mañana con un hipotético consenso y voluntad política, Hernández destaca que, «por mucho que el mercado libre funcione, siempre hay un porcentaje de la población que no puede acceder a él». Pero también son ciudadanos, por lo que para casos como los suyos «la construcción de vivienda pública es imprescindible». Y aunque se construye bajo esta etiqueta, puede llegar a ser una nomenclatura engañosa, pues es un cajón de sastre en el que a menudo se incluyen pisos de protección oficial pensados para jóvenes de clase media. «Las cuotas que se dejan» para los perfiles excluidos de los que hablamos «son muy bajas». Por ello, acceder a un alquiler social sería comparable, «más que con te toque la lotería, con que te toque el Euromillón». ●



**CARDENAL
JOSÉ COBO**
Arzobispo
de Madrid

Homilía en el Jubileo de Padres y Madres de Sacerdotes, en la catedral de la Almudena, el 18 de octubre 2025

Esta pregunta hoy puede resonar así: Cuando venga el Hijo del Hombre ¿encontrará el Señor corazones que no se cansen de confiar, que no se cansen de rezar, que no se cansen de esperar por puro amor? La respuesta hoy la tenemos en esta tarde delante de nosotros, en la sencillez de este encuentro.

Es una alegría y un gozo poder encontrarnos hoy con vosotros, padres, madres y familiares de los curas de nuestra diócesis. De corazón, gracias por haber respondido a esta invitación en la que queremos agradecer al Señor la vocación de vuestros hijos, vuestro apoyo y por vuestra generosidad hacia la vida de la Iglesia.

Encontrar la fe, como se pregunta Jesús, no es toparse con grandes obras o con un poder impresionante. Es poder celebrar lo que aquí hemos traído; a veces oculto o callado, pero siempre puesto delante de Dios.

Gracias, en nombre de la Iglesia, por vuestras vidas, por estos años desde la ordenación de vuestros hijos, y por vuestras familias. En ellas vuestros hijos pudieron escuchar la llamada del Señor al sacerdocio. Gracias por ayudar a configurar un clima de fe y devoción donde se ha producido la escucha. Habéis estado a veces delante, otras detrás, otras al lado y otras de un modo misterioso.

Así vosotros habéis sido oyentes de esa Palabra y parte, por tanto, de la vocación de vuestros hijos. La habéis acogido como expresión de la voluntad de Dios. Recordad aquella mujer sencilla, del pueblo, que quiso elogiar a la madre de Jesús y fue ocasión para que Jesús enseñara dónde estaba la razón de la bendición de María: «Bienaventurados los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen».

1.- La vocación es gracia, pero se encarna en una historia concreta y esa historia casi siempre empieza en casa. Seguro que hoy podemos constatar una historia muy común, que con la vocación de los hijos se engendra a la vez una vocación de padres y madres de sacerdotes. Una nueva vocación que, como la de ellos, es un don, una gracia del Señor y un servicio a la Iglesia. Hoy queremos celebrarla y agradecerla en esta Eucaristía.

El ministerio sacerdotal no es un camino solitario, sino una obra de colaboración. Una vocación es una historia de amor de Dios, libre y gratuita, pero necesita un ambiente donde nacer, descubrirse y desarrollarse. Este ambiente es, en primer lugar, la propia familia: el padre, la madre, los hermanos, los abuelos que siempre han estado allí.

Dios no elige a sus sacerdotes para que crezcan solos en la fe; los hace crecer en una familia, en una parroquia, en un contexto. Y es que solo se crece en la fe en el seno de una comunidad, de una familia, de un ambiente fraternal donde se aprende a hablar con las palabras del avemaría y del

→ **El arzobispo** recibe el pan y el vino de manos de un matrimonio, padres de un sacerdote.

▼ **Los padres** de un cura han dado las gracias en nombre de todos.

↳ **El cardenal** durante la homilía en la catedral de la Almudena.

FOTOS: ARCHIMADRID



LA VOZ DEL CARDENAL

Habéis prestado un servicio muy especial: habéis hecho posible en la familia la escucha y la respuesta al Señor de vuestros hijos, pero también los habéis entregado generosamente a la Iglesia

«Cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?»



padrenuestro; donde, sin advertirlo, aprendemos a amar a Dios y a servir a los demás. Eso se aprende y lo hemos vivido sin grandes tratados, de manera sencilla en nuestras familias.

En la familia se vive la fe antes de saber formularla porque nace del amor vivido en lo concreto. Se reza, se ora, antes de conocer su definición. Nuestras familias son, sin duda, verdaderas iglesias domésticas que realizan lo que el apóstol san Pablo en la carta escribe a Timoteo: «Permanece en lo que aprendiste, consciente de quiénes lo aprendiste y que desde niño conoces las Sagradas Escrituras...» (2 Tim 3,15). Desde niños, con una gran naturalidad, se pusieron las bases de un corazón abierto y generoso para poder escuchar la Palabra de Dios.

Habéis sido formadores afectivos:

muchas veces sin saberlo, sin pretenderlo, pero habéis transmitido valores, enseñado a escuchar, a respetar y a amar al estilo de Jesús.

2.- Habéis estado cerca cuando vuestros hijos, hermanos o nietos caminaban por el necesario sendero del discernimiento y la formación aprendiendo el eje de su ministerio: la cercanía y la centralidad de Jesucristo y su Iglesia.

Así, habéis prestado un servicio muy especial a esta Iglesia nuestra que formamos todos los bautizados: Primero, habéis hecho posible en la familia la escucha y la respuesta al Señor de vuestros hijos, pero también los habéis entregado generosamente a la Iglesia. De alguna manera os ha supuesto un desprendimiento y un sacrificio.

Ellos, desde su consagración, no se

pertenecen. Jesucristo toma posesión de ellos, pertenecen a la Iglesia. Ya no son vuestros, y con este despojo y esta ofrenda vuestra hacéis posible que ellos estén disponibles totalmente para servir al pueblo de Dios. Un servicio y una entrega indivisible, que exige todo el corazón y todos los afectos. Con la imposición de manos del obispo toda su persona se ha transformado en algo nuevo por la fuerza de la unción del Espíritu. Son sacerdotes de Cristo para siempre en servicio a la misión de la Iglesia, cuerpo de Cristo, pueblo de Dios.

Jesús les ha llamado, y también a vosotros. Cuando Jesús llama se identifica con el enviado. «Quien a vosotros os recibe, a mí me recibe», nos dice. Y Jesús se hace centro de todos nuestros afectos. Jesús y su ministerio deben ser amados por encima de cualquier otro amor. Es un amor que no entra en competencia con ningún otro, pero da un sentido nuevo a todos los afectos: amar siempre desde el Señor, con Él como fuente.

Por eso, vuestros hijos os aman con un afecto purificado desde su amor y la entrega a su ministerio.

3.- Habéis acompañado y apoyado a vuestros hijos, de modo especial, con la oración. No dejéis de seguir con este ministerio. La liturgia de este domingo nos hace darnos cuenta de la importancia de la perseverancia en la oración y la fuerza que viene de Dios.

Habéis permanecido también vosotros —como Moisés, se nos decía— con las manos alzadas, mostrando que nuestro auxilio viene del Señor, como hemos cantado en el salmo. Seguid rezando por vuestros hijos, por vuestros nietos, por vuestros hermanos, por todo el pueblo de Dios, porque vuestra voz sigue siendo escuchada. Continuad con las manos levantadas junto con la oración por sus pastores, de todos los miembros de este pueblo de Dios de Madrid, que agradece y cuida de sus sacerdotes.

Insistir en la oración es el modo más hermoso de poner confiadas nuestras vidas y nuestras familias en los brazos acogedores del Padre. Perseverar en la oración para que infunda en vuestros hijos el consuelo del Espíritu que necesitan en tantos momentos de su ministerio; que sientan «arder el corazón» para una entrega sin límite a la grey encomendada por el mismo Señor. Con vuestras manos alzadas en oración os convertís en colaboradores directos de la caridad pastoral y de la misión eclesial de vuestros hijos sacerdotes.

La Iglesia reconoce explícitamente la «maternidad espiritual» de vosotros, padres y madres, abuelos y abuelas de tantos sacerdotes y seminaristas. Gracias por vuestra ofrenda. Gracias por amar como Jesús. Gracias por vuestra entrega, que es ofrenda

por la fidelidad y ministerio de vuestros hijos. Así sois, a título especial, rostro de la maternidad de la santa Iglesia para los sacerdotes.

Madres, padres, familias: vuestra presencia, vuestra voz, vuestras lágrimas y vuestra esperanza, se convierten en fuerza espiritual en la vida de todos los sacerdotes y de este presbiterio de Madrid.

Pero la oración hoy también es alabanza y agradecimiento. Por eso en esta Eucaristía damos gracias por el don de la vida, que recibimos a través de nuestros padres, por el don de la vocación de vuestros hijos y por la gracia de haber sido mediadores en esa llamada del Señor.

4.- En este Jubileo, la Iglesia de Madrid y su obispo os agradecen de corazón vuestra generosidad. Os pedimos que sigáis rezando por todo el presbiterio. Contad también vosotros con nuestras oraciones, porque formamos una nueva familia fundada en la acogida de la Palabra de nuestro Padre que nos ha encomendado la misión única de anunciar el Evangelio.

No quisiera terminar sin recordar a los padres y madres de sacerdotes que, por enfermedad o debilidad, no han podido estar presentes en esta Eucaristía. Para ellos, como parte de esta familia nueva, mi agradecimiento y mi oración para que se restablezcan. Gracias por la oración que unís al dolor de la enfermedad o a las pasividades de la edad. Seguid siendo siempre discípulos misioneros, colaboradores desde ahí del ministerio de vuestros hijos.

Un recuerdo agradecido en la oración a los que ya están gozando del abrazo misericordioso del Padre. Desde el eterno descanso de los justos interceden por sus hijos y por toda esta Iglesia.

—«¿Encontrará el Hijo del Hombre esta fe en la tierra?».

—Sí, Señor —podríamos responder hoy—.

La encontrará en estos padres y madres, en estas familias que siguen creyendo, esperando y amando, incluso en medio de las pruebas y de la edad.

Esa fe no hace ruido, no busca aplausos, pero sostiene el corazón de la Iglesia.

Pidamos juntos que nunca falte esta fe en la Iglesia: fe sencilla, perseverante y confiada, porque desde esa fe humilde el Señor sigue levantando a los servidores para su pueblo.

Que el Señor os dé fuerzas para seguir siendo raíces profundas de la vocación. Que os conceda sabiduría para acompañar con humildad y libertad, sin exigir, pero alentando la vida de vuestros hijos, como lo hizo san José.

Y que la Virgen María, Virgen de la Almudena y madre de los sacerdotes, os proteja, os consuele y os cuide, para que podáis ver los frutos abundantes de todo lo que habéis sembrado en la Iglesia. ●

FOTOS: CENTRO DE HUMANIZACIÓN DE LA SALUD



↑ Una sesión en el centro que los camilos tienen en Tres Cantos. Cada una dura unos 50 minutos.



↑ Bermejo, Cobo y Sánchez en la firma del convenio.

Los camilos afinan el oído de los centros de escucha de Madrid

Los coordinan voluntarios, pero, tras la firma de un convenio la semana pasada, se profesionalizarán con formaciones específicas sobre el duelo y la prevención del suicidio y recibirán una supervisión constante

Rodrigo Moreno Quicios

Madrid

Carmen Sánchez es médico pero, desde que se jubiló, coordina el centro de escucha de la parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles. Es un servicio gratuito que ofrece la archidiócesis de Madrid para quienes estén pasando por un momento de crisis vital o duelo. «La gente necesita hablar, desahogarse y confrontar su vida. A partir de la COVID-19 se ha visto una mayor necesidad», nos explica. No son terapia en sentido estricto, pero pueden servir como enganche para derivar a un psicólogo. Sus voluntarios se han ido profesionalizando con el tiempo gracias a la formación que han recibido en el Centro de Humanización de la Salud que coordinan los religiosos camilos desde 1997. Ellos también dan uniformidad a una red de 44 centros por toda España en la que varias instituciones comparten recursos. En el caso madrileño, la archidiócesis ha aportado diez espacios a esta labor.

Tras la firma la semana pasada de un convenio entre el director del Centro

de Humanización de la Salud, José Carlos Bermejo, y el arzobispo de Madrid, el cardenal José Cobo, solo es esperable una aún mayor colaboración. «El silencio pronunciado es signo de una soledad que crece», denunció el purpurado durante el acto. Por su parte, Bermejo asegura a este semanario que «queremos ser esa Iglesia que se inclina hacia el otro y dignifica su vida con el oído».

El objetivo del convenio es «transferir el modelo de escucha a la propuesta que quiere hacer la archidiócesis», explica Roberto Pérez, formador del Centro de Humanización de la Salud y coordinador del centro de escucha que la Iglesia madrileña tiene en Aluche. Como resultado, se aspira a consolidar «el ministerio de la escucha». Es una expresión que utilizan a menudo tanto el cardenal Cobo como los camilos. Se traduce en que recibir las preocupaciones de los feligreses de las comunidades no debe ser una obligación exclusiva de los sacerdotes sino que, si los laicos son corresponsables, lo sean también para esta tarea.

Formación conjunta

Este convenio afina la preparación que recibirán los voluntarios de la Iglesia de Madrid y la asemeja con la de los técnicos del Centro de Humanización de la Salud. Lo primero es «una formación básica» con doce horas de contenidos teóricos sobre el *counselling* —un método para orientar en la vida cotidiana— y el duelo. Y después otras doce horas de prácticas analizando casos y haciendo pequeñas dinámicas en las que los voluntarios encarnan a una persona con problemas

y también a quien la escucha. «Es una experiencia de realidad muy potente», reivindica Pérez. El Centro de Humanización de la Salud acaba de concluir una primera hornada con 20 voluntarios que desde marzo de 2025 hasta la firma del convenio el pasado 14 de octubre completaron este itinerario con cinco sesiones en la parroquia San Juan de la Cruz.

El segundo elemento que se incluye en este convenio es «el modelo de acompañamiento». Según Pérez, «se basa en la psicología humanista de Carl Rogers», un terapeuta estadounidense que insistía en valorar «el escenario presente, qué experiencia está viviendo la persona y hacia dónde quiere caminar». Siempre con los principios de «empatía, aceptación incondicional y autenticidad».

Un tercer aspecto que se consolida es que los «ámbitos de actuación» de los voluntarios serán las zonas alrededor de las parroquias y los centros de escucha de los camilos. Y, en cuanto a las problemáticas que abordarán, se prestará atención a las «dificultades familiares», el fallecimiento de algún allegado o las «crisis de las personas migrantes», a quienes también se pondrá en contacto con Cáritas «para la formación y la búsqueda de empleo».

En relación con esto, se establece asimismo que, aunque se recibirá a todo el mundo, habrá personas a las que se atenderá especialmente. «Son aquellas que se sienten solas entre los 15 y los 25 años o a partir de los 70», nos resume Carmen Sánchez. Subraya que «en la archidiócesis de Madrid hay preocupación por el aumento de los intentos de suicidio». De hecho, el próximo 27 de noviembre los voluntarios recibirán una formación extraordinaria para su prevención.

Una última clave del nuevo convenio es el acompañamiento a los centros de escucha que realizará el Centro de Humanización de la Salud para que estos realicen sus labores de modo eficaz. «Se nos va a ofrecer una supervisión una vez al mes en la que vamos a analizar nuestro trabajo», cuenta Sánchez. «Es importante, porque vamos a ver cómo nos sentimos y qué podemos mejorar para que esa escucha y ese acompañamiento sean lo más productivos posible», concluye. ●



Roberto Pérez
Formador

«Queremos romper la soledad con el diálogo y armonizar un modelo común de acompañamiento»



Carmen Sánchez
Voluntaria
«No dirigimos.
Intentamos que,
desde la escucha,
la persona se
vaya encontrando
a sí misma»



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

LIBERTAD RELIGIOSA TU DERECHO NO UN PRIVILEGIO

Es la hora de defender la libertad religiosa

**Firma el manifiesto a favor de Libertad Religiosa
de Ayuda a la Iglesia Necesitada.**

La libertad religiosa corre el riesgo de desaparecer en el mundo. Casi dos tercios de la población mundial vive en países sin derecho a creer en libertad, según el Informe de Libertad Religiosa 2025.

¡La libertad religiosa es tu derecho, no un privilegio!

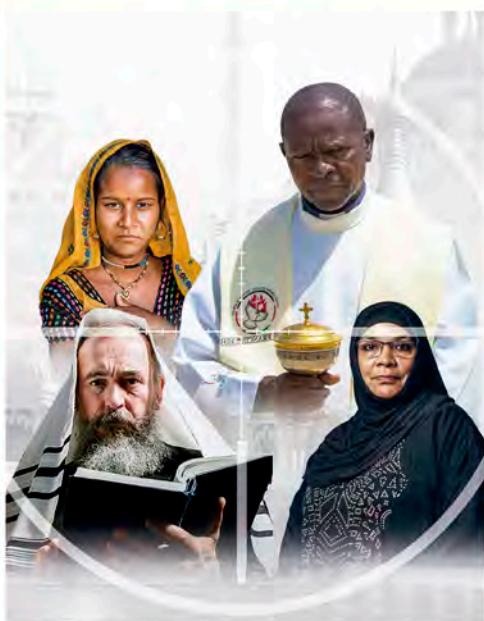
Pedimos a las instituciones internacionales y gobiernos democráticos que:

1. **CONDENEN** la persecución religiosa y sancionen a los régimenes que violen la libertad religiosa. Que hagan de este derecho su prioridad y que promuevan iniciativas educativas y legales para protegerlo.
2. **PROTEJAN** a las comunidades religiosas en riesgo para evitar migraciones forzadas y que desaparezcan de sus tierras y hogares ancestrales.
3. Las personas y grupos que sufren persecución religiosa **RECIBAN AYUDA** urgente y asistencia legal.

Lee el manifiesto completo y firma aquí:



manifiestolibertadreligiosa.es



No te lo pierdas. ¡Te esperamos!

**GRAN ACTO POR LA LIBERTAD RELIGIOSA:
TU DERECHO, NO UN PRIVILEGIO**

**MAÑANA, Viernes 24 de octubre - 19:30h.
Fundación Pablo VI. Paseo de Juan XXIII, 3, Madrid.**

Se presentarán las conclusiones del XVII Informe de Libertad Religiosa en el Mundo y se entregará el Premio a la Libertad Religiosa 2025. Entrada Libre. Ven acompañado. Síguelo también en YouTube

Esta parroquia le arrebató la plaza al pintor Joaquín Sorolla

Santa Teresa y Santa Isabel, la iglesia de Chamberí, nació gracias a las corridas de toros y a las obras de teatro organizadas por los vecinos para su construcción

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Madrid

Pocos madrileños conocen la glorieta del Pintor Sorolla de esa manera. La mención al genial artista valenciano ha sido sustituida en el acervo popular por el de «plaza de Iglesia». Así queda recogido incluso en el nombre de la estación de Metro situada en este enclave.

Los vecinos tuvieron mucho que ver en su nacimiento, ya que fue promovida en 1839 por una asociación religiosa de familias de la zona denominada Santa Teresa y Santa Isabel. Deseosas de contar con una nueva parroquia para atender las necesidades espirituales de la entonces nueva barriada conocida como Chamberí, organizaron hasta corridas de toros y funciones de teatro para recaudar fondos.

Finalmente, gracias también al patrocinio de la Corona, del Gobierno y del Arzobispado de Toledo —aún no se había creado la diócesis de Madrid-Alcalá—, la primera piedra se colocó el 22 de octubre de 1842. 14 años después tuvo lugar la consagración del nuevo templo, al que se quiso añadir una escuela y un pequeño hospital. Todo ello fue posible gracias

a la colaboración desinteresada de multitud de personas, que no solo aportaron su dinero, sino que también llegaban a la obra con ladrillos, hierros y otros materiales para su construcción.

Hoy este barrio es uno de los más acomodados de Madrid. En él viven vecinos de clase media alta, y también muchos jóvenes por la proximidad de las residencias de estudiantes. «Sales del metro y te das con el edificio, es inevitable pasar en algún momento por aquí. Y por eso entra mucha gente de paso», cuenta Carlos Nerón, párroco de Santa Teresa y Santa Isabel, que desvela también que, «al estar cerca el consulado de Venezuela, siempre hay venezolanos por el templo».

La suya está, «como tantas parroquias del centro» de la capital, muy volcada «sobre todo en los sacramentos». De hecho, la iglesia acoge seis Misa diarias y siete los domingos, «con una afluencia alta de fieles». A ello se añaden

«muchas horas de confesonario», algo que atrae a bastante gente de fuera del barrio. Alrededor de ella orbitan también varias realidades de la vida consagrada en Madrid, como las Esclavas del Sagrado Corazón, que tienen un colegio en la zona. Entre las comunidades de religiosas están, asimismo, las marianistas, las trinitarias, las Misioneras Hijas del Calvario y las Hijas de la Caridad, que regentan en la calle de Martínez Campos un comedor con mucha raigambre en la ciudad.

Abierta a la plaza

«Los sacerdotes las ayudamos cuando nos llaman para echar una mano. Algunas religiosas también colaboran en la pastoral de la parroquia. Hay una relación muy fluida», atestigua Nerón. De ello es muestra, por ejemplo, la reciente colaboración que pidieron a los feligreses las Misioneras Hijas del Calvario, en apoyo de un colegio que dirigen en

Jerusalén con niños y niñas palestinos de distintas creencias religiosas.

Por lo demás, esta comunidad cuenta con la oferta habitual de muchas otras: catequesis de niños y adolescentes, grupos de matrimonios, otro de jóvenes que se está formando, catecumenado de adultos, Vida Ascendente, clases de Biblia... En cuanto a la labor de Cáritas, «por el perfil del vecindario no es comparable a la que se hace en otras zonas de Madrid, pero vienen igualmente muchos a pedir atención». A todos se le ofrece el resultado de la operación kilo de alimentos, medicinas, asesoramiento legal para la regularización de los papeles en España «y una ayuda económica si se puede». Por todo ello, Carlos Nerón destaca que Santa Teresa y Santa Isabel «es una parroquia muy acogedora y muy viva», cuya imponente presencia en la plaza a la que se asoma «ya es una invitación a entrar a todo el que pasa». ●

SANTA TERESA Y SANTA ISABEL



PANEK

SANTA TERESA Y SANTA ISABEL



El templo abre muchas horas para todo el que quiera entrar.

Durante la adoración a la cruz un Viernes Santo.

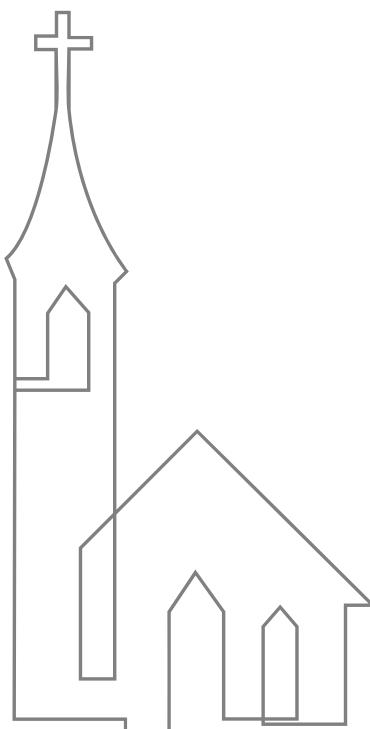


SANTA TERESA Y SANTA ISABEL



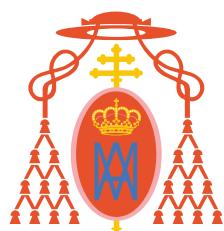
En Madrid se la llama plaza de Iglesia.

La Virgen del Carmen en una procesión.



La casa de todos

DELEGACIÓN PARA LA FORMACIÓN Y EL LAICADO



Archidiócesis
de Madrid

José Manuel Aparicio *

Mateo tiene 27 años. Responde a un perfil muy reconocible entre nosotros de una familia humilde de cuya riqueza fue el testimonio en la austerioridad, el esfuerzo y los valores de sus mayores. Creció en un ambiente cristiano. Quizá en exceso de tradición, pero tampoco hubo nunca excesivo tiempo para el

ocio o el cultivo de dimensiones más importantes como la inserción más activa en una comunidad cristiana.

Quizá el ambiente más plural de la universidad, alcanzada con no poco esfuerzo. Seguramente el influjo del giro de nuestra sociedad hacia concepciones más materialistas y secularizadas. Pasó a engrosar el grupo de los llamados «no practicantes».

Comenzaron años de intensidad, de descubrimientos, de muchos aciertos y también de algunos errores. Una vida de trabajo, hipotecas, ocio, fa-

milia y redes sociales. Ni siquiera una vida a la deriva. Solo convencional.

Los años fueron reflejando el desgaste de proyectos de amistad, de pareja, que hizo más lejana la felicidad prometida. Tampoco el trabajo fue capaz de satisfacer más allá de las necesidades financieras. Vivida la efímera etapa de las grandezas, incluso de los ascensos. Reconocido el peligro de un sistema que busca nuestra hiperproductividad, se instauró una cotidianidad que derivó en rutina y fue abriendo un espacio de sequedad.

Tampoco sabría señalar la razón. Sí, en esta ocasión, una fecha. Con la distancia, la lectura es de providencia. A través de unos amigos, una invitación a un fin de semana. Con el sosiego necesario, fue posible distinguir lo emotivo del poso que remite a Dios y que parece recolocar la brújula interior.

Describe esta etapa como de búsqueda. De lecturas, de referencias, de grupos y oraciones. Y el desafío de integrar estas nuevas coordenadas en una vida que no debía ser abandonada. Resonaron con especial fuerza las palabras que sintió dirigidas a él en el Jubileo de los Jóvenes: «Ustedes, con la ayuda del Espíritu Santo, pueden convertirse en misioneros de Cristo en el mundo». En una sencilla expresión quedaban recogidas y ordenadas las inquietudes de meses previos.

Su regreso a casa fue tan entusiassta como difícil. Su primer intento, en su parroquia. La conocía ya más por fuera que por dentro. Los años no habían pasado solo para él, sino para su comunidad, más mayor de lo que recordaba. También para los presbíteros, los mismos que le habían dado la comunión hace tanto. Desgastados en una vida de entrega no terminaban de comprender su propuesta de formar grupos de jóvenes, de ofrecer oportunidades a través del instituto o de la asociación del barrio. Su segundo intento, en otra cercana, fue algo más fructífero. La comunidad no era muy distintas a la suya, pero sí la edad del presbítero —aunque, por esta misma razón, atendiendo seguramente más de lo que se pueda pedir a una persona—. Le han concedido espacio e incluso confianza.

Ahora la pregunta es otra: ¿con quién más llevar a cabo esta tarea? ¿Con qué estrategias pastorales? ¿Con qué conocimientos, que asumo que le faltan por falta de tiempo y oportunidad, desde luego no por interés? Hay muchos Mateos que sienten en su interior una llamada profunda y viva. Tantos que la archidiócesis quiere ofrecer su apoyo, cercanía y cuidado desde una delegación que sea casa para los movimientos, los bautizados y todos aquellos que busquen dar razón de su esperanza. ●

* Es delegado para la Formación y el Laicado de la archidiócesis de Madrid.

Hay muchos Mateos con una llamada profunda y viva

La archidiócesis quiere ofrecer su apoyo y cuidado desde una delegación que sea casa para los que busquen dar razón de su esperanza

CEDIDA POR JOSÉ MANUEL APARICIO



↑ Encuentro de jóvenes organizado por la delegación.

Tras el retiro vino una etapa de búsqueda y el desafío de integrar estas nuevas coordenadas en una vida que no debía ser abandonada

Agenda

23 JUEVES

24 VIERNES

25 SÁBADO

28 MARTES

29 MIÉRCOLES

17:00 horas. Curso. La parroquia de San Juan de la Cruz (pza. San Juan de la Cruz, 2) abre el X Ciclo de Conferencias para Evangelizadores. Hablará Gabriel Richi, catedrático de Teología Sistemática y coordinador del Bienio de Teología Dogmática en la Universidad San Dámaso.

19:00 horas. Funeral. La catedral de la Almudena acoge la Misa funeral por el eterno descanso de José Antonio Álvarez, obispo auxiliar de Madrid. La celebración estará presidida por el cardenal arzobispo, José Cobo.

19:00 horas. Confirmaciones. El cardenal José Cobo preside en la parroquia Santa María de Majadahonda (avda. España, 47) bautizos y confirmaciones de adultos. A continuación, encuentro con los jóvenes de la parroquia, con quienes compartirá un diálogo.

16:30 horas. Eucaristía. El obispo auxiliar Vicente Martín preside en la catedral de la Almudena una Eucaristía con ocasión del Jubileo con profesionales y familias del Colegio María Corredentora. La Misa tiene lugar pocos días antes del aniversario de la Congregación de las Hermanas de la Compasión, que lo dirigen.

18:30 horas. Conferencia. La parroquia Nuestra Señora de Moratalaz (Entre Arroyos, 19) acoge una clase de la Escuela Itinerante de Formación Social: *El ser y el hacer eclesial en la defensa de la casa común*, a cargo de la Comisión diocesana de Ecología integral.

19:00 horas. Eucaristía. El cardenal José Cobo preside en la Casa General de las Esclavas de la Virgen Dolores (Teseo, 3) la clausura de la fase diocesana de la causa de beatificación por declaración de martirio de las siervas de Dios María Guadalupe Serneguet y Gállego y cinco compañeras.

19:00 horas. Conferencia. Apertura del Curso 2025-2026 del Centro de Estudios Judeo-Cristianos, en la Universidad Eclesiástica San Dámaso. La lección magistral será impartida por Elio Passetto, del Instituto Ratisbonne Jerusalem. El acto estará presidido por Nicolás Álvarez de las Asturias, rector de la universidad.

ESPAÑA

→ Beatriz y Teresa en el colegio Nueva Castilla durante su charla a los alumnos.



↑ Una caseta de las fiestas de Bilbao pidiendo la excarcelación de los presos de ETA.

→ La muestra sobre los GRAPO reconoce a las víctimas y exhibe propaganda de la banda.

«En nuestro país corremos el riesgo de olvidar el terrorismo»

«Los chicos no saben quién es Gregorio Ordóñez», lamenta una familiar de víctimas de ETA que recorrerá los colegios madrileños para rememorar el terrorismo. «Es la mejor forma de que no se repita»

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Como magistrado de la sala sexta del Tribunal Supremo, José Francisco Mateu recibió «infinidad de amenazas» de ETA. «Telegramas, cartas e incluso llamadas insistenteamente a casa», revela su nieta,

Beatriz Botella, en entrevista con *Alfa y Omega*. A pesar de ello, no dejó de cumplir con su deber. «Se preocupó por atar bien la situación económica» de la familia, «preparó a sus hijos ante lo que podía pasar y, sencillamente, continuó desarrollando su trabajo». De hecho, encontró la muerte por la mañana, en el portal de su casa, cuando salía para ir a su puesto. Corría el año 1978. Noviembre. El día 16, Henri Parot y otro terrorista francés le esperaron agazapados y, al toparse con él, le descerrajaron 32 disparos a quemarropa. «Le dejaron seco en el suelo», puntualiza Botella, que es nieta de víctima y también sobrina. «A mi tío lo mataron ocho años después». El joven —hijo de José Francisco Mateu— iba para guardia civil, pero su padre le convenció a dejar este camino. «Eran los años duros de ETA». Así

La exposición sobre los GRAPO estará abierta al público en el segundo piso del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo (Lehendakari Aguirre, 2. Vitoria), hasta el próximo 11 de enero de 2026.

Coche bomba teledirigido

En la exposición sobre los GRAPO se puede ver este coche teledirigido de la marca Nikko, utilizado por los terroristas para transportar un artefacto explosivo hasta su objetivo. Se iniciaba de forma remota mediante radiocontrol. El coche de la imagen fue requisado en un piso franco, pero dispositivos similares explotaron bajo sendos furgones blindados de Prosegur el

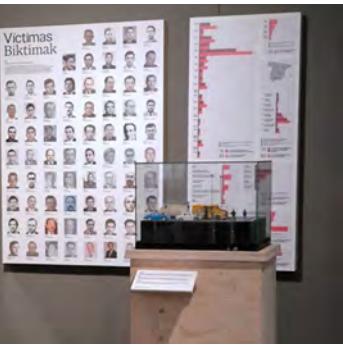
7 de abril de 1993 en Zaragoza y el 1 de julio de 1994 en Barcelona. «Los dirigían hasta los bajos de la furgoneta y lo hacían estallar para detener el vehículo. Cuando los guardias que iban en su interior salían, atentaban contra ellos y robaban la recaudación», explica Carmen Ladrón de Guevara, comisaria de la exposición.



que Ignacio Mateu Istúriz, que es como se llamaba, entró en el Ejército. «Tras el atentado de mi abuelo —su padre— entendió que el camino estaba libre y solicitó un cambio de arma». Le destinaron al País Vasco, a los grupos antiterroristas rurales de la Guardia Civil. El 26 de julio, pocos días antes de que lo trasladaran a Madrid, unos terroristas lanzaron varias granadas sobre el cuartel. Había que salir a inspeccionar. En la primera ronda, no se encontró nada. «Ignacio salió en la segunda inspección» y, desgraciadamente, pisó uno de los artefactos. «La explosión decapitó a su compañero y a él lo mutiló. Lo trasladaron a un centro médico, pero finalmente murió desangrado», resume la joven. El pasado martes, 14 de octubre, pudo compartir esta historia como miembro de la asociación Ego Non con los alumnos mayores del colegio Nueva Castilla de Madrid.

Junto a Botella, asistió al centro educativo también Teresa Beitia, una de las fundadoras de la asociación. La entidad busca acabar con la complicidad o la indiferencia social ante ETA. «El único requisito para entrar es que te parezca anómalo, perverso, que se homenajea a los presos de ETA y que se los trate como héroes cuando salen de la cárcel», explica Beitia. Podría parecer que esto es cosa del pasado, de cuando la banda seguía en activo, pero nada más lejos de la realidad. Uno puede estar hoy de fiesta en Bilbao y que, al pedir una cerveza, te pongan una pegatina en la que se pide la liberación de los presos de ETA. «Es a lo que juegan: tratan de normalizarlo. Es una estrategia. Mezclan el enaltecimiento con otras causas justas —como el ecologismo o la familia— para diluir su responsabilidad y confundir a la gente», asegura Beitia. «Yo, de hecho, ya no voy a las fiestas de Bilbao. Me generan ansiedad y desasosiego», añade Botella.

GUILLERMO NAVARRO



CEDIDA POR CARMEN LADRÓN DE GUEVARA

El proselitismo cotidiano de los simpatizantes de los terroristas se suma a la cada vez mayor distancia temporal que existe entre el anuncio de la disolución de la banda armada —en 2018— y las nuevas generaciones, que no conocen apenas nada de ETA. «En todos los colegios a los que voy pongo la imagen de Miguel Ángel Blanco, José Antonio Ortega Lara y Gregorio Ordóñez y nadie sabe quiénes son», lamenta Botella, cuya charla en el colegio Nueva Castilla forma parte de un acuerdo suscrito entre la Comunidad de Madrid y Ego Non para hacer memoria de la historia del terrorismo. «La juventud está creciendo sin saber qué es ETA y qué hizo. Corremos el riesgo de olvidar el terrorismo, con lo que eso supone para las víctimas, que tienen que soportar enaltecimientos cotidianos, que cada vez haya más presos en la calle y que la sociedad ni siquiera conozca lo que pasó».

Deslegitimar la violencia

Carmen Ladrón de Guevara, abogada de la Asociación de Víctimas del Terrorismo, va un paso más allá y considera necesario hablar de estas cuestiones con los alumnos «para que no vuelva a ocurrir». Es fundamental «deslegitimar» todo lo que tiene que ver con el terrorismo «para que quede claro que no hay causa política, económica, religiosa ni de ningún tipo que justifique el asesinato».

Con este objetivo en el horizonte, Ladrón de Guevara ha impulsado la exposición *Cincuenta años de plomo. 1975-2025, la senda sangrienta de los GRAPO*, que se centra en la actividad terrorista de los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre. «Desde el año 75 asesinaron a 93 personas», explica Ladrón de Guevara, comisaria de la muestra. «La Guardia Civil los desarticuló hace años, pero el camarada Arenas —uno de los líderes más destacados— no ha dejado de hacer propaganda. Desde que salió de prisión en abril no ha cesado de dar entrevistas y asegura que no se arrepiente de lo que hizo y que van a volver».

ENTREVISTA / Se cumplen 75 años de la creación de las tres diócesis vascas y este catedrático de Historia recuerda cómo los movimientos pacifistas surgieron en ámbitos católicos

Santiago de Pablo

«En la separación de las diócesis vascas prevaleció lo pastoral»

José Calderero de Aldecoa
Madrid

¿Qué había antes de la bula *Quo commodius*, con la que se crearon las tres diócesis vascas en 1950 a partir de la de Vitoria?

—En 1862 se creó la diócesis de Vitoria, desgajada sobre todo de la de Calahorra. Incluía las tres provincias vascas. Fue un movimiento muy buscado por la Iglesia local, porque no se entendía que no hubiera ninguna diócesis en territorio vasco. Así se mantuvo hasta la bula *Quo commodius*. Pero Vizcaya y también Guipúzcoa, a partir de finales del XIX, con la industrialización, crecieron mucho. Por ello, tras la Guerra Civil se empezó a ver la conveniencia de dividir la diócesis, que era enorme, y crear otras dos más.

¿Fue solo por crecimiento demográfico o hubo motivos políticos?

—Claro, estamos en pleno franquismo. Posguerra. Se trata de un momento en el que la mezcla de política y religión está a flor de piel. Y es cierto que hay autores que hablan de motivos políticos. Hablan de un cierto interés en dividir una diócesis que por parte del Gobierno se pensaba que podía ser peligrosa al ser demasiado próxima al nacionalismo vasco. Sin embargo, los documentos del Vaticano, de la propia diócesis y del Gobierno, al final demuestran que lo que prevaleció para desgajar la diócesis fueron los motivos pastorales. Es decir, la diócesis tenía muchísima población y se pensó que dividiéndola y creando nuevos obispos se podría atender mejor a la gente.

El sábado se celebra en Estíbaliz el 75 aniversario de la bula que en realidad separó las tres diócesis, pero conmemoran este hecho juntas. ¿Se puede

percibir, entre líneas, un mensaje de fraternidad frente a la polarización del mundo? ¿Qué balance hace?

—Las dos nuevas diócesis se asentaron enseguida y la bula para nada fue una ruptura. Desde el inicio hubo muchas comisiones interpastorales. Había misiones diocesanas que dependían de las tres. El tema, por ejemplo, de preparar el Misal en euskera tras el Concilio Vaticano II. Respecto a lo de la fraternidad, creo que sí. Más allá de la división territorial, hay un claro mensaje de unidad. Y eso es claramente extrapolable a muchas situaciones de nuestro entorno. Ese caminar juntos debería seguir siendo fun-

damental.

¿Cómo reaccionó la Iglesia en el País Vasco durante los años duros de ETA?

—Ha sido muy heterogénea a nivel político, social e identitario. Se percibió con claridad durante el franquismo, cuando había parte del clero que era nacionalista. Incluso algún sector minoritario identificaba de alguna manera las acciones de ETA en aquella época con lo que podía ser la teología de la liberación latinoamericana; una especie de teología de la liberación a la vasca. Pero tampoco hay que olvidar que, junto a ello, los obispos condenaron los primeros asesinatos de la banda. Es verdad que a veces tendrían que haberlo hecho, creo yo, con palabras más claras. En ocasiones se hablaba demasiado del contexto o de un cierto conflicto. Deberían haber tenido más puntos de cercanía con las víctimas. Veo que la Iglesia no era ajena al actuar mayoritario de la sociedad vasca, que tardó mucho tiempo en plantar cara directamente a ETA y en reconocer el sufrimiento de las víctimas.

Por último, no puedo dejar de señalar que muchos de los movimientos pacifistas contra ETA —Gesto por la Paz, por ejemplo— surgieron en ámbitos católicos. Fueron los primeros movimientos que salieron a la calle a decir «no». Estaban vinculados a los escolapios y a otros colegios religiosos, a parroquias. No es una historia de blancos o negros, sino que hay que hablar también de muchos grises.

¿Cómo han evolucionado esos grieses? En 2018 los obispos pidieron perdón públicamente.

—Efectivamente, hubo un cambio muy importante desde los primeros asesinatos de ETA en 1968 hasta los años 2000, pasando por la Transición. La Iglesia cada vez se posicionaba más en contra de la violencia y tenía más gestos a favor de las víctimas. Recuerdo, por ejemplo, que Miguel Asurmendi, el anterior obispo de Vitoria, empezó a celebrar todos los funerales de víctimas de ETA de una manera muy directa. Luego llegó ese momento, en 2018, donde se reconocieron las cosas que se hicieron mal.

Eso es algo que prácticamente nadie ha hecho. También hubo en el año 2021 un acto de oración en Armentia en contra de la violencia y del terrorismo al que asistieron los obispos de las tres diócesis y un nutrido grupo de fieles. ●



← De Pablo

interviene en el aniversario que se celebra el sábado en Estíbaliz.

NURIA GONZÁLEZ

«No se trata de salvar el mundo», pero cambian fusiles por lápices

Misiones Salesianas acaba de abrir las inscripciones para participar en su voluntariado internacional

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Coincidieron un día en el que los esposos Luz y Javier se encontraron de casualidad en una feria de defensa. Ella como ingeniera de procesos de INDRA y él como militar. El encuentro, que se produjo además el día en el que Javier cumplía años, hizo reflexionar a este matrimonio. «Lo podemos justificar de mil formas, pero al final vivimos de la guerra. Es lo que nos permite mantener este nivel de vida», rememora Luz.

Tras aquel encuentro, Luz y Javier se sintieron un tanto hipócritas respecto a la educación de sus hijos. «Era incoherente. Nosotros les hablábamos de la fe y les decíamos que había que ayudar a los demás, pero luego esas

palabras no tenían un reflejo cotidiano en nuestra vida de familia», asegura Javier. «Había llegado el momento de dar un apretón de tuercas», aseveran al unísono desde el otro lado del Atlántico.

El matrimonio decidió pasar de las palabras a los hechos y hace algo más de un año se sumaron al voluntariado internacional de media y larga distancia de Misiones Salesianas. «A Javier se le acababa el contrato en el Ejército y tenía que decidir si firmaba la permanencia o lo dejaba definitivamente, así que vimos en esta circunstancia una señal del Señor», subraya Luz.

«Ambos somos exalumnos salesianos y habíamos hecho algún voluntariado de corta duración, por lo que nos surgió de forma natural explorar una vía que requiriera más compromiso». Acabaron con sus hijos en Bolivia, dando soporte a un colegio internado mixto. «Cuando los salesianos llegaron aquí, vieron que las niñas se quedaban embarazadas muy pronto y que no había colegio, así que entendieron que los chicos y chicas necesitaban educación». Él se encarga del huerto escolar y de todas las reparacio-

nes del centro. Ella daba clases de computación y ahora «imparto la materia de Sociales». Y por las tardes los dos «acompañamos a los chicos con sus tareas». Javier está con los alumnos de Primaria y Luz ayuda a los de Secundaria. «Parecen cuestiones muy cotidianas, pero vemos cómo Dios se sirve de nuestras manos para actuar con todas estas personas», concluye Javier.

Niños soldado

El negocio de la guerra, de algún modo, también se cruzó en la vida de Alejandro Vázquez, que es el responsable del Voluntariado Internacional de Misiones Salesianas. Antes que responsable, sin embargo, fue voluntario a pie. Y, en su caso, recaló en Colombia. «Trabajaba en la Casa de Protección de Medellín», donde «se acoge a adolescentes que han formado parte de las guerrillas». Es decir, niños soldado. «Los salesianos tienen un proceso de reintegración en la sociedad». En él, «yo me encargaba de acompañarlos constantemente en lo que hiciera falta. Y también dedicaba mucho tiempo a enseñarles a escribir y a leer, porque muchos no habían podido aprender al ser reclutados para la guerra». De esta forma, Vázquez se encargaba de transformar los fusiles en lapisceros.

Tras volver de aquella experiencia, Vázquez se quiso poner a disposición de Misiones Salesianas y ahora es el responsable de un nutrido grupo de personas. «Este año, en-

tre todas las modalidades, hubo 75 voluntarios. El último salió ayer mismo hacia México».

Antes de partir, este voluntario recibió la misma formación —tanto presencial como online— que adquieren todos cuantos aspiran a cambiar las cosas con Misiones Salesianas. «Nosotros incidimos mucho en que no piensen que van a salvar el mundo. No se puede ir con la mentalidad europea a decirle a la

gente cómo tiene que vivir». Se trata, más bien, de «compartir en comunidad. De llevar el mensaje misionero de esperanza y fraternidad a otros lugares».

Para ello, los voluntarios se forman en cuestiones como la espiritualidad salesiana, «porque al final van a llegar a una de las casas de la congregación y tienen que entender el contexto en el que se están moviendo», señala Vázquez. «También trabajamos todo lo que tiene que ver con las habilidades personales, en cuanto a la gestión de conflictos o para hacer frente a los momentos de soledad interior que pueden surgir»; y, además, «aprenden sobre la doctrina social de la Iglesia» y la «adaptación a nuevas culturas». Incluso durante la formación, los voluntarios hacen dinámicas prácticas. «Les planteamos distintos escenarios que pueden surgir en los países de recepción, para que los voluntarios se vean en ese tipo de situaciones y aprendan a desenvolverse», concluye el responsable. ●



↑ Luz ayuda en las tareas a los alumnos.



↑ Javier cuenta una historia a los chicos.

Para inscribirse
Contacto
 Los interesados pueden ponerse en contacto con Misiones Salesianas:
voluntariado@misionessalesianas.org



↑ Luz (izq.) y Javier (primero por la derecha) comparten el momento de la comida con algunos de los alumnos.

FOTOS CEDIDAS POR LUZ Y JAVIER

PRODUCTORA AUDIOVISUAL



F U N D A C I Ó N
CRÓNICA! BLANCA

La Fundación Crónica Blanca está al servicio de la comunicación social y las diversas expresiones culturales desde el humanismo cristiano.

SERVICIOS

- Producción de contenidos audiovisuales de eventos con varias cámaras.
- Vídeos promocionales de instituciones religiosas.
- Spots profesionales para TV o redes sociales.
- Locuciones publicitarias.
- Streamings en directo.
- Instalación técnica y alquiler de equipos de microfonía, iluminación, cámaras, pantallas y productores en auditorios y templos.
- Aula minor multimedia para eventos.



www.cronicablanca.org
info@cronicablanca.org



LLÁMANOS
+34 606 019 080

MUNDO

En Cabo Delgado comunidades enteras se rinden al yihadismo

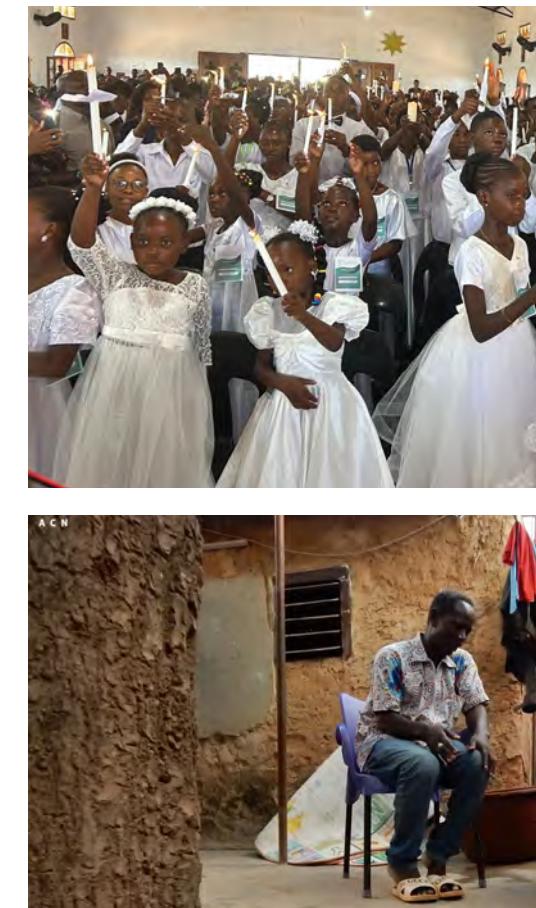
5.400

millones de personas (2/3 de total) viven en países con graves violaciones de la libertad religiosa.

24

países son escenario de persecución por este motivo. En otros 38 se sufre discriminación.

→ Campo de desplazados en Metuge, al norte de Mozambique.



Marta Petrosillo, redactora jefa del informe: «Es de los primeros derechos que se restringen»

CEDIDA POR MARTA PETROSILLO

Un informe más, la libertad religiosa en la mayoría de países sigue igual o peor. ¿Por qué el continuo declive?
— Por el resurgimiento del autoritarismo, el alza del nacionalismo étnico-religioso, la violencia terrorista o el crimen organizado. Es de los primeros derechos que se restringen cuando las salvaguardas democráticas se derrumban. Cuando un régimen busca la autoridad absoluta, cualquier fuente de sentido o valores se ve como rival. Incluso en contextos democráticos pueden emergir tendencias más sutiles que la restringen. La erosión de la libertad religiosa refleja una crisis más profunda de los derechos humanos. Además, desgraciadamente, no siempre se considera un derecho humano fundamental.



¿Por qué la multiplicación de los conflictos, incluso no religiosos, la daña?

— Con frecuencia generan condiciones en las que las comunidades religiosas se convierten en blancos por el alineamiento político que se les atribuye, su identidad étnica o porque su voz resulta inoportuna. En Sudán se han destruido iglesias. Ucrania y Rusia restringen la libertad de comunidades vinculadas a su oponente.

También hablan de la persecución como motor del desplazamiento.

— Lo es en gran medida. En partes de África, Oriente Medio y Asia, las comunidades religiosas, especialmente las minorías, se ven obligadas a huir por

la violencia contra ellas, las amenazas extremistas o la represión. Los sistemas de asilo con frecuencia no valoran esto apropiadamente. Además, quienes buscan refugio suelen tener miedo y puede costarles expresar lo que han pasado. Temen represalias y no saben en quién confiar. Es importante ayudarles.

¿Por qué consideran el crimen organizado persecución si ataca a los líderes religiosos más por dinero (Nigeria) o por criticarlo (Hispanoamérica)?

— Es verdad; pero su blanco es religioso, y eso importa. Cuando se secuestra, mata o silencia a clérigos o monjas por defender a los pobres, denunciar la violencia u ofrecer esperanza donde domina el poder criminal, su fe se convierte en una amenaza. En muchas regiones la Iglesia es la última autoridad moral. Así que se la suele atacar precisamente por su papel. Es persecución, porque castiga a la gente por vivir su fe.

Alertan del mal uso de la IA. ¿Algún ejemplo?

— En países como China o Corea del Norte las tecnologías de vigilancia avanzadas se están usando para monitorizar los comportamientos religiosos: cámaras con reconocimiento facial en lugares de culto, seguimiento de sermones online o censura de apps religiosas. Otra preocupación es la difusión de información falsa, también sobre la religión o sus líderes.

¿Qué otras tendencias les preocupan?

— Una especialmente cercana a mí, porque he conocido a víctimas, son las conversiones y matrimonios forzados de mujeres y niñas de minorías religiosas, secuestradas y violadas en países como Pakistán o Egipto. El sistema suele favorecer a los victimarios.

María Martínez López

Madrid

En Cabo Delgado (Mozambique) «aún no tenemos ese terrorista que entra en una iglesia con una bomba». Pero la situación «evoluciona hacia allí», alerta el misionero español Eduardo Roca desde Mahate, en Pemba, la capital. La presencia yihadista que golpea la región norte del país desde 2017 volvió a preocupar este verano. «No diría que la situación se haya agravado», matiza. Los grupos «nunca han dejado de golpear aldeas para conseguir recursos o proseguir la yihad», aunque después de los primeros años lo hacían con ataques a escala más reducida. Esos «sí se han intensificado».

EDUARDO ROCA



↑ **Primeras**
Comuniones en la parroquia de Eduardo Roca.

← **Mathieu Sawadogo** lee la Biblia a la puerta de su casa en Toudebweogo.



ACN

En agosto atacaron en ocho distritos. A mediados de septiembre entraron por primera vez desde 2021 en Mocímboa de Praia. Y el 10 de octubre Palma volvió a sufrir un ataque después del que en 2021 dejó 800 muertos. El balance fue de un muerto y once niños secuestrados. Mozambique es uno de los ejemplos de la mutación del yihadismo incluido en el *Informe de libertad religiosa en el mundo 2025*, que la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN por sus siglas en inglés) presentó el martes pasado.

La intensificación de la violencia ha hecho huir a unas 92.800 personas, que se suman a los 5.000 muertos y casi un millón de desplazados desde el inicio de la crisis. Además, los extremistas ejercen un poder cada vez mayor. Tienen puestos en las carreteras, en los que pueden exigir hacer profesión de fe musulmana «o te matan allí», describe Roca. «Controlan la provincia, incluso en Pemba no estamos seguros». Esto obstaculiza la llegada de ayuda, «ralentiza el desarrollo» y hace que muchas organizaciones se vayan.

La respuesta del Gobierno está siendo «muy defensiva, militarizada», con ayuda de soldados extranjeros. Pero «es muy difícil luchar» contra «comunidades enteras impregnadas de la narrativa yihadista», diagnostica el misionero. Recuerda que la zona es «históricamente musulmana. Al principio el islam era más tolerante». Hasta que hace 30 años comenzó a llegar desde los países árabes una agenda proselitista. «Se fueron creando a lo largo del litoral del Índico» centros Al Shabaab (Los Jóvenes), para radicalizar a este fragmento de la población, el más numeroso. Así surgió el grupo yihadista Ansar al Sunna, adherido al Estado Islámico de África Central (ISCAP por sus siglas en inglés).

«Hay otros elementos en juego, como la extracción de minerales, de rubíes, o los grandes proyectos de gas y petróleo», apunta Roca. De hecho, el atentado de Palma de 2021 paralizó la construcción de una gran terminal de gas licuado de la petrolera Total. Al principio, el conflicto se alimentó de la frustración porque «de

Recogida de firmas para la ONU

Con esta edición del informe de ACN, titulado *Tu derecho, no un privilegio*, se cumplen 25 años desde que la fundación pontificia comenzó a analizar la salud de la libertad religiosa. Por ello, lanza una gran campaña de incidencia a nivel mundial para llevar esta preocupación a las instituciones internacionales y a los Gobiernos democráticos. Exige que condene y sancione la persecución y que protejan y ayuden a las comunidades en riesgo. Los benefactores tenían el deseo de «hacer algo más para lograr una solución duradera», relata Marcela Szymanski, jefa de Incidencia Internacional. Se eligió este formato «para llevar el mensaje a los responsables políticos internacionales, cuyo deber es la protección y promoción de la dignidad humana de todos por igual». Hasta noviembre de 2026 se recogerán firmas —siempre individuales—. «Luego se entregarán a los altos responsables de la ONU». Y habrá «una estrategia de seguimiento».



al EI o a Al Qaeda «han sabido adecuar sus planes a reivindicaciones específicas y condiciones locales» como el vacío de poder, la pobreza o las tensiones sociales. En Oriente Medio se han convertido en células que llevan a cabo «tácticas de insurgencia». En África, se ha generado un macabro juego de letras: el Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM) y la Provincia del Estado Islámico en el Sahel (ISSP); en África occidental Boko Haram y el Estado Islámico del África Occidental (ISWAP), con «estructuras quasi-estatales en la Cuenca del Chad»; o las Fuerzas Democráticas Aliadas en la República Democrática del Congo.

Premio a un catequista

El informe también destaca la «resiliencia inquebrantable» de las comunidades. Roca cita a los 159 niños que hicieron la Primera Comunión el pasado domingo y el «gran esfuerzo» de las familias para llevar a la fiesta «unos bonitos o un refresco, en papel de regalo». O que en 13 años hayan pasado de una comunidad en su parroquia a siete. La gente «nos busca porque encuentran la luz de la esperanza». También ve con optimismo el testimonio de paz que supone haber formado un grupo interreligioso con musulmanes. «Requería comprender los profundos valores del islam y amarlos».

Como ejemplo de ello, ACN ha elegido para su Premio de Libertad Religiosa, que se entregará el viernes en un gran acto en la sede de la Fundación Pablo VI, al catequista de Burkina Faso Mathieu Sawadogo. Él y su mujer, Pauline, fueron destinados en Baasmere, al norte del país. En 2018 los yihadistas los secuestraron durante cuatro meses y perdieron al hijo que esperaban. Hoy siguen su labor; no en Baasmere, pues «la población se vió obligada a reubicarse», sino a las afueras en Uagadugú, la capital. Incluso allí «se recomienda precaución a todos los niveles», y en particular en los lugares de oración. «No me desanimo», asegura a Alfa y Omega. «Si pude salvarme, es porque Dios decidió que mi misión en la tierra aún no había terminado». ●

Damos oportunidades para transformar futuros...



...transformamos futuros para construir un mundo mejor.

MISIONES
SALESIANAS

COLABORA

A través de nuestra web
misionessalesianas.org

Llamando al
914 313 313





MISIÓN POSIBLE

↑ En el hackaton los jóvenes tailandeses ponen sus talentos en común para solucionar problemas sociales.

El Jubileo llena Roma de experiencias positivas de sinodalidad

Javier Martínez-Brocal

Ciudad del Vaticano

Los jóvenes protagonizan muchas de las iniciativas sinodales que preparan su celebración jubilar: crean apps para romper el aislamiento en Tailandia o debaten abiertamente con su obispo sobre familia

Aprovechando el Jubileo de los Equipos Sinodales de este fin de semana, unas 2.000 personas de todos los continentes intercambiarán en Roma impresiones y experiencias sobre cómo están aplicando las propuestas del Sínodo sobre la sinodalidad. Una de las propuestas más originales está en marcha en Filipinas y en Tailandia. Se trata de Misión Possible, un *hackathon* o maratón de desarrollo en el que jóvenes con diferentes habilidades colaboran durante tres días para generar una solución innovadora ante un problema social. Organizado por la

archidiócesis de Bangkok, al final un jurado distribuye 10.000 dólares para ponerla en práctica. «Es una plataforma para que los jóvenes se comprometan con cuestiones destacadas por el Sínodo sobre la sinodalidad y para capacitarlos para hacer algo real por su comunidad, analizando una cuestión planteada por el Sínodo y exponiendo su solución a inversores para hacerla realidad», explica Peter Monthienvichienchai, director ejecutivo de la iniciativa. Dice que es una aplicación práctica de la sinodalidad, pues consiste en un «proceso de escucha profunda, diálogo y colaboración» que «combina fe, trabajo en equipo y acción comunitaria».

En Tailandia participaron alumnos de 24 escuelas, la mayoría budistas. «Descubrieron valores comunes compartidos con los cristianos para idear soluciones a problemas sociales que ven». El equipo que obtuvo mayor financiación alertó del enfriamiento de los lazos familiares de los alumnos de internados y diseñó una app para protegerlos.

Otra diócesis comprometida con la sinodalidad es Phoenix, en Estados Unidos. Su obispo, John P. Dolan, cuenta desde 2023 con un vicario para esta cuestión. Desde mediados de agosto y hasta finales de noviembre, ambos se están reuniendo con jóvenes adultos en un territorio más grande que Portugal para escuchar sus «ideas y preocupaciones sobre la Iglesia y la sociedad». Se han centrado en temas como «la apertura a la vida y la paternidad responsable» o la esperanza. «Es una oportunidad para que conecten con la Iglesia y ayuden a dar forma a la dirección de la fe en el mundo de hoy».

En América Latina, el Observatorio de la Sinodalidad está lanzando Together (Juntos), una plataforma online. La ha diseñado el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) para dar ideas a diócesis, movimientos, parroquias e incluso familias. «Hemos entrado en la tercera fase del proceso sinodal y ya no se trata de formarnos, sino de discernir dónde comenzar a implementar el documento final», explica a *Alfa y Omega* uno de sus responsables, Rafael Luciani, director del Centro de Formación Teológica del CELAM. Together reúne 32 vídeos de unos diez minutos en los que «expertos que han vivido y colaborado en el proceso sinodal y en el documento final exploran cuestiones fundamentales que permiten implementar sus propuestas». El material es gratis y está en varios idiomas. «Sin cambios concretos a corto plazo, la visión de una Iglesia sinodal no será creíble», reivindica Luciani.

También en África se acaba de poner en marcha SynObs, otro Observatorio de la Sinodalidad. Por ahora «recopila, documenta y analiza iniciativas relacionadas con la sinodalidad en este continente; hace accesibles estos datos y genera ideas para obispos y superiores religiosos», explica uno de sus organizadores, el jesuita Paul Béré. Ya cuentan con representantes de las principales regiones de África y con académicos que analizan los datos. Además, apoya a estudiantes para garantizar que, «a medida que las Iglesias locales maduren en la aplicación de la sinodalidad, surja una generación de expertos en este campo». ●

Obligaron a Kabila a convocar elecciones

J.M.-B.

Ciudad del Vaticano

La clave de los movimientos populares, que también celebran su jubileo este fin de semana, es que quienes padecen los problemas sociales contribuyan a encontrar su solución. Una de sus participantes es la congoleña Micheline Mwendike, de República Democrática del Congo. «Trabajaba en una ONG y vi el sufrimiento de mi país. Ayudábamos a mujeres violadas y a niños. Pero lo hacíamos como quería-

mos nosotros y no como nos pedían». Al darse cuenta, «me convertí en activista y lancé con mis amigos Lutte pour le Changement (Lucha por el Cambio), un movimiento no violento». Llevaron agua potable y carreteras a Goma y obligaron al expresidente Joseph Kabila a convocar elecciones tras su segundo mandato. «Nuestro método es ver lo que no funciona, preguntar quién es el responsable y pedirle explicaciones. Pero hemos perdido a seres queridos por la violencia que sufrimos al tocar ciertos temas».

De Italia, le impresiona la paz. «Nací en Goma, he visto la guerra desde que tenía 10 años. La paz no es solo el silencio de las armas: es tener comida, ir a la escuela, caminar por la calle sin miedo». Con el Jubileo desea contribuir «a dar un mensaje de esperanza». «Juntos, empezando por los que sufren la injusticia y luchan contra ella, podemos construir otro mundo, podemos hacer que la vida sea bella. Frente a las guerras, la injusticia, la violencia, la corrupción, creemos que sigue teniendo sentido soñar con la fraternidad». ●



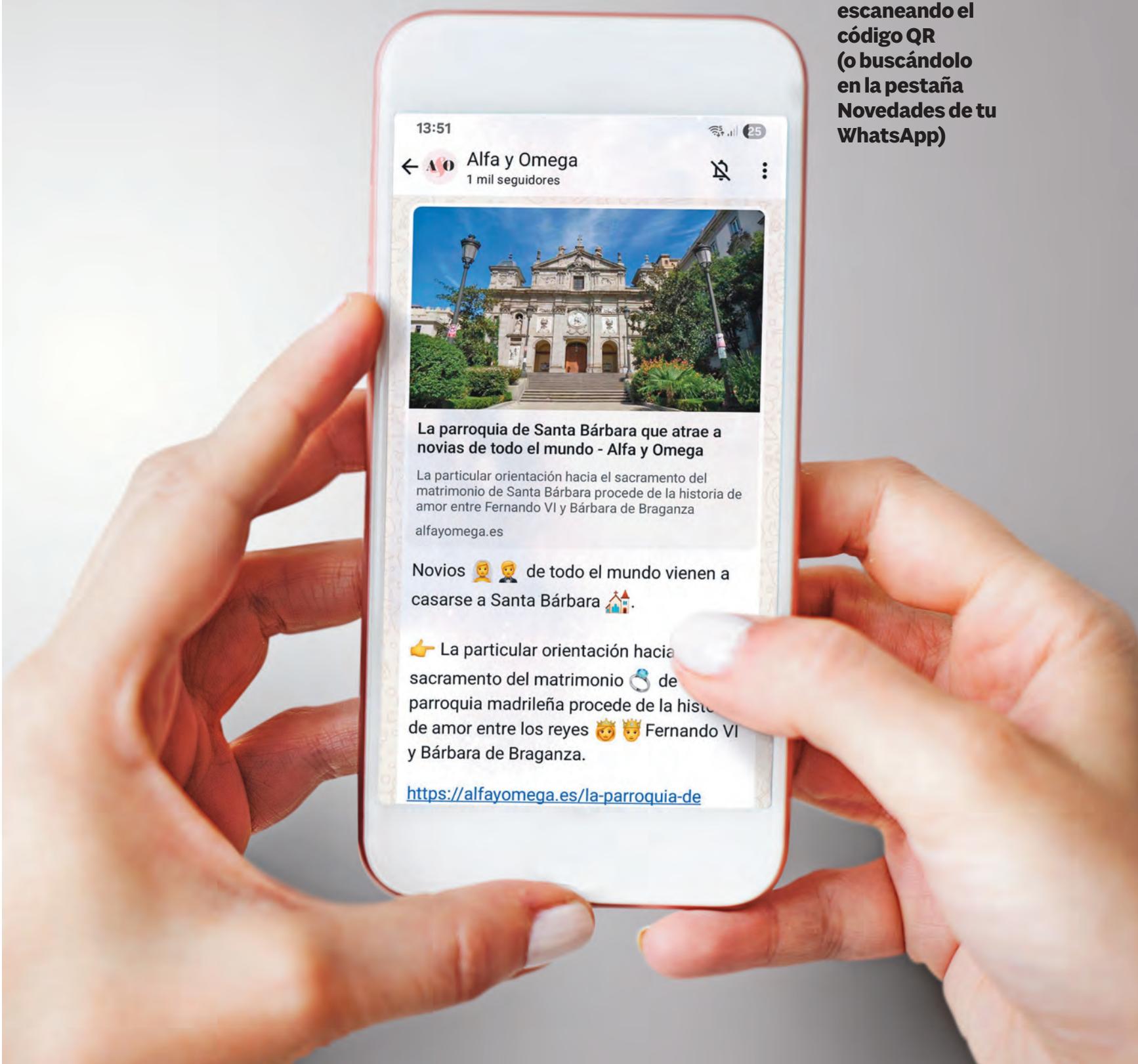
↑ La activista nació en 1985.

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social



Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)

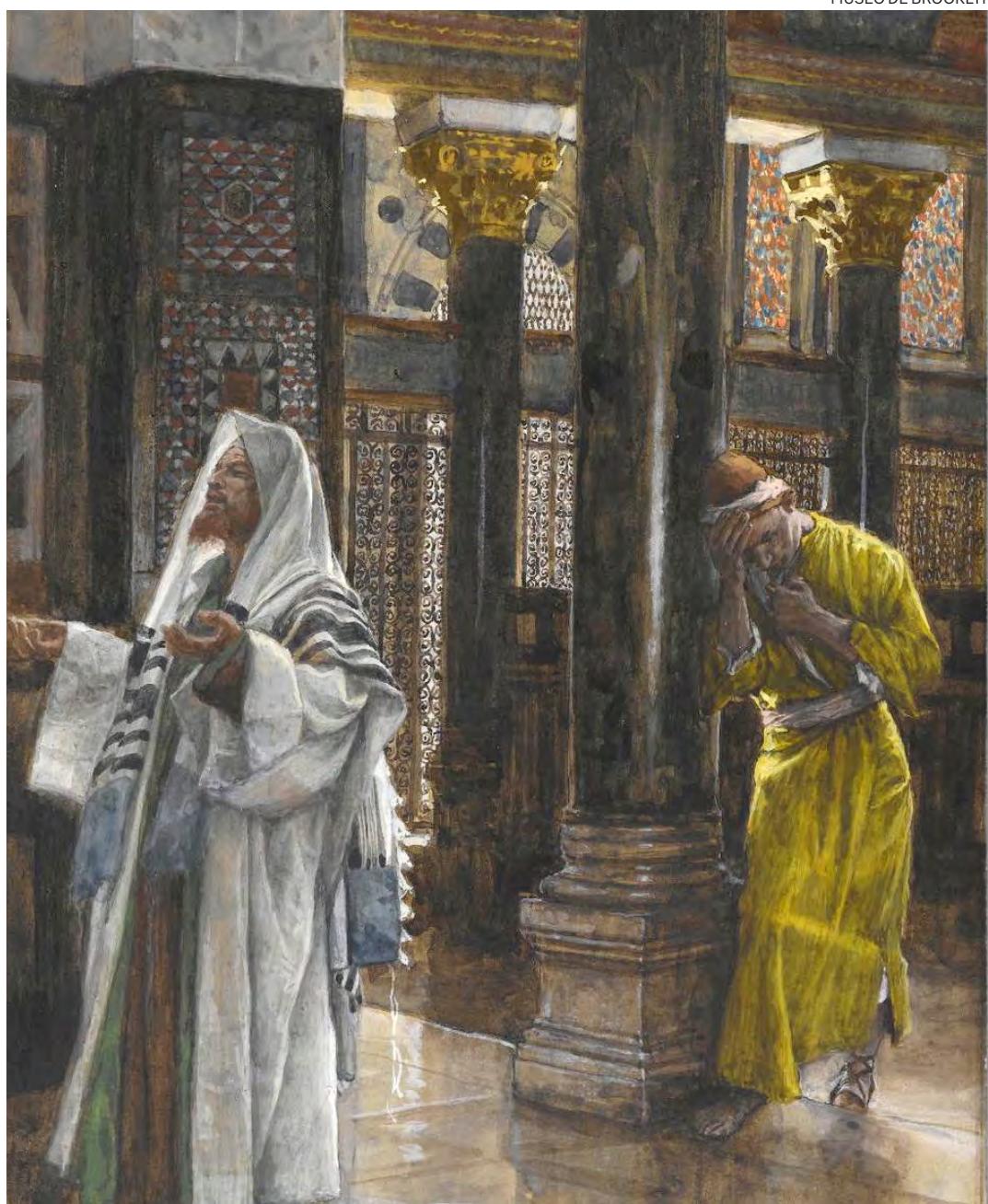


30º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / LUCAS 18, 9-14

En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola a algunos que se confiaban en sí mismos por considerarse justos y despreciaban a los demás: «Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: «¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publica-

no. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo». El publicano, en cambio, quedándose atrás, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: «¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador». Os digo que este bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

Recuperemos la capacidad de recibir



MUSEO DE BROOKLYN

Dos hombres suben al templo. El templo y la ley eran las mediaciones que articulaban el acceso a lo divino y sustentaban la lógica social de la época, hasta que Jesús nos trajo una nueva lógica: la del don. El fariseo es un hombre religiosamente intachable, que se creía en posesión de la verdad. Ora erguido, con cierta altanería, extasiado ante su propia santidad. Su oración es un monólogo de autodefinición, una

lista de logros que lo construyen como «justo». Se define por lo que no es: «No soy como los demás». Está encerrado en una identidad imaginaria de pureza, construida sobre una lista de cumplimientos. Representa la tragedia del ser-para-la-imagen. Es la figura de la religión entendida como mérito. Su credo es claro: «Conviértete, cumple para que Dios te ame y te premie». ¿Acaso no se manifiesta esta lógica en nuestro propio interior? ¿Nos creamos mejores que aquellos que catalogamos como moralmente reprochables?

↑ **El fariseo y el publicano.** James Tissot. Museo de Brooklyn, Nueva York (Estados Unidos).

El publicano, en cambio, se mantiene a distancia. Era el traidor oficial, un judío que había comprado a Roma el derecho a recaudar impuestos, extorsionando a menudo a su propia gente. Es la encarnación del error y la fragilidad. Se mantiene «lejos», pero en ese quebranto y en su humildad radica su cercanía a la verdad: «¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador». Su viaje es interior, de reconocimiento y rendición. Su palabra es escuchada y acogida, porque se abre a lo único que puede salvarle: el don. El culto más genuino es dejarnos tocar.

Nadie, en aquella sociedad, esperaba que el publicano fuera el ejemplo de la fe. Con él, el Maestro pone del revés nuestra forma de pensar y de acceder a lo divino. Lo más importante de la vida no se consigue, se nos entrega; la clave no reside en lo que hacemos, sino en lo que recibimos. Mientras la lógica del mérito se apodera de nosotros, de nuestra religión y de nuestra época —una lógica donde la dignidad se basa en el cumplimiento, no en la gratuidad—, Dios (el amor), solo sabe amar. No necesita que cambiamos para manifestarse, como la rosa ofrece su aroma y el árbol da su sombra sin pedir nada a cambio. Esta escena nos susurra que lo que nos salva no es la perfección, sino la integridad; no es lo que pretendemos ser, sino lo que nos atrevemos a aceptar que somos. Es esta aceptación la que nos abre al amor gratuito, el cual nos moviliza para ser mejores y tiene la capacidad de recrearnos.

Jesús dirige la parábola a «algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás». Seguramente, sentimos rechazo hacia la actitud del fariseo y nos parece que nosotros no somos así; pero es fácil creerse mejores que los demás, descalificar a quienes son distintos, juzgar y presumir de logros ante Dios. El fariseo y el publicano conviven en nuestro interior: a la vez encerrados en identidades imaginarias puras, pero anhelantes de que nuestra fragilidad sea acogida y salvada. Aunque es cómodo pensar que los fariseos son «los otros», la tentación farisaica siempre acecha: convertir la fe en una lista de logros, con agravios comparativos y clasificaciones que permitan legitimar el ego y conservar nuestra franja identitaria.

Esta necesidad de hacer y cumplir, alimentada por la mirada externa, es delatar de nuestra carencia de fe. Vivimos una época —y un cristianismo— que tienen pánico a la contemplación; siendo esta, precisamente, el espacio donde se desvela la primacía del don: reconocer y agradecer. Esta parábola, por tanto, no es una vieja historia de la religión; es un espejo que nos invita a parar, a dejarnos mirar y a gustar una vida holgada. ●



LIDIA TROYA
Proyecto Repara
y La Salle Centro
Universitario

San Juan de Capistrano / 23 de octubre

El juez al que le cambió la cárcel

El patrono de los capellanes castrenses por su papel en la batalla de Belgrado era alcalde hasta que un conflicto entre nobles lo llevó a prisión. Vio a san Francisco en sueños y pasó el resto de su vida anunciando a Cristo por Europa

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

La Orden de los Hermanos Menores ha dado a la historia de la Iglesia grandes ejemplos de santos andariegos, como Juan de Capistrano, que recorrió toda Europa predicando, desde Polonia hasta España, visitando varias veces las principales ciudades del continente. Juan nació en Capistrano, un pintoresco pueblo de los montes Abruzzos, el 24 de junio de 1386. Hijo de un gentilhombre del duque de Anjou, marchó a Perugia para estudiar y convertirse en un juez respetado. Lo logró con solo 26 años. Con el tiempo llegó a ser alcalde de la ciudad, pero en el año 1416, un conflicto entre las familias nobles de Perugia puso fin a su mandato y Juan dio con sus huesos en la cárcel.

Ese tiempo entre rejas le sirvió para reflexionar sobre su vida y darle un nuevo rumbo, tal como le sucedió a san Francisco casi dos siglos antes. De hecho, el de Capistrano tuvo un sueño en prisión en el que el de Asís le invitaba a entrar en su orden. Antes de acabar el año ya había ingresado en el convento franciscano de Monteripido, en Perugia, donde acabaría ordenándose sacerdote en 1425. Con las dotes de oratoria adquiridas en su formación como jurista, los frailes no dudaron a la hora de enviarle a predicar por los pueblos cercanos. Su fama se agrandó hasta el punto de que empezó a ser reclamado en lugares cada vez más lejanos.

Su predicación era tan efectiva que él evangelizaba en latín y antes de que sus palabras fueran traducidas al idioma local la gente ya le estaba pidiendo confesión, mientras amontonaban para la hoguera aquellos objetos que los alejaban de la fe, desde barajas de cartas a objetos de lujo. En un par de misiones populares se llegaron a contabilizar más de 100 personas que decidían abandonarlo todo y entrar en religión.



Bio

- 1386: nace en Capistrano.
- 1416: es hecho prisionero por un conflicto desatado en Perugia.
- 1425: recibe la ordenación sacerdotal.
- 1454: lidera la cruzada contra los otomanos en Belgrado.
- 1456: muere en Ilok, en la actual Croacia.
- 1690: es canonizado por Alejandro VIII.

← El santo en un retrato de Nicola Grassi. Iglesia de San Francesco della Vigna, en Venecia (Italia).

Su etapa como franciscano coincidió con una reforma de la orden en la que tuvo que intervenir la misma Santa Sede. Capistrano, del lado de los reformadores, desplegó en Roma sus antiguas dotes como jurista ante una comisión de cardenales que finalmente le acabó dando la razón. Por dos veces se resistió a que le nombraran obispo, pero sí accedió a dirigir misiones diplomáticas delicadas ante personas tan distintas como el antipapa Félix V,

el rey de Francia o el emperador Federico III.

En 1454 fue convocado para deliberar con respecto a la posibilidad de emprender una cruzada para liberar Hungría, asediada por los otomanos. Aprobada la iniciativa, el fraile se apuntó a la expedición, predicando a favor de la cruzada en Núremberg, en Viena y por todas partes. Cuando llegó a Belgrado en julio de 1456, el corazón de los cristianos se encogió: por el Danubio subían ya 50.000 turcos, con más de 200 cañones apuntando a las murallas de la ciudad. «El próximo Ramadán, en Budapest», coreaban como amenaza.

En un primer momento, los mandos militares de los cruzados valoraron una inteligente retirada, pero no hubo tiempo. La batalla se desató primero en el agua y luego en tierra. Cuando los cruzados ya se retiraban de la ciudad,

surgió la inmensa figura de un fraile menudo como un palo, entrado ya en años, que al grito de «Jesús, Jesús, Jesús», enarbolió una bandera con una cruz, enardeció el corazón de los suyos en una remontada épica hasta la victoria final. Lamentablemente, el asedio a Belgrado sirvió para la propagación de la peste, de la que resultó contagiado el propio fraile. Por este motivo falleció pocos meses después.

Capistrano «revitalizó la predicación popular y la renovación espiritual a través de la penitencia; especialmente en tiempos de crisis, como las invasiones otomanas, en una época de relajamiento de costumbres», afirma Javier Boada, capellán castrense y director del Archivo Eclesiástico del Ejército. En su opinión, el santo «nos anima a vivir una fe activa, auténtica y comprometida tanto en el ámbito personal como social». ●

«Al grito de “Jesús, Jesús, Jesús” enardeció el corazón de los suyos hasta la victoria final»

Carmen Gloria González Zambrana

«Ignacio, inmóvil y sedado, acercaba a la gente a Dios»

ENTREVISTA / El 2 de agosto esta madre y su marido recibieron una llamada desde Roma: a su hijo lo habían ingresado durante el Jubileo de los Jóvenes, estaba entubado en la UCI y debían ir urgentemente

Maria Martínez López

Madrid

«Se temía lo peor», recuerda Carmen González sobre los primeros días de su hijo en el Hospital Bambino Gesù. En plena peregrinación había dado la cara un linfoma linfoblástico con una gran masa en el tórax que presionaba el corazón del muchacho, de 15 años. Casi tres meses después siguen en Roma.

¿Cómo está Ignacio?

—Tiene días buenos y regulares, según reciba quimioterapia o alguna prueba. Pero está respondiendo y ya sigue el tratamiento de forma ambulatoria.

Pasó el susto de los primeros días.

—Fue muy duro, a pesar de que los médicos nos dieron la noticia con profesiona-

▼ **Toda la familia**
durante la visita
de los dos hijos
mayores al Bambino Gesù en septiembre.

lidad y humanidad. Estamos muy agradecidos al equipo del Bambino Gesù. Los primeros doce días fueron de vértigo: tenía el corazón agotado y en cualquier momento podía provocarse un paro cardiorespiratorio. Y a las 24 horas de retirar los soportes se produjeron un boquete en la femoral y un trombo.

Le queda camino. ¿Cómo lo afronta él?

—El tratamiento dura dos años. Estamos sorprendidos gratamente porque si bien ha tenido días de bajón, en ningún momento ha murmurado contra Dios. Acepta la enfermedad con fe, rezando por el Papa, por quienes rezan por él y por quienes le piden oraciones. Y ha ofrecido todos los efectos secundarios. Muchas veces lo he visto sufrir en silencio.

Llevan más de dos meses en Roma. No debe de ser fácil como familia.

—Mi marido y yo no nos hemos separado de Ignacio. Yo me quedé ingresada con él. Mi marido nos cuidaba desde fuera, traía lo que necesitábamos. Fue acogido en casa de una hermana del Camino Neocatecumenal, al que pertenecemos. Quedarse le supuso perder el trabajo. Pero tenemos la seguridad de que este es nuestro sitio. Mis otros hijos, de 24 y 17 años, retornaron a España cuando Ignacio salió de la UCI y desde el primer momento fueron arropados por la familia.

CEDIDA POR CARMEN GONZÁLEZ



La separación la llevamos bastante bien. En septiembre nos reunimos un fin de semana, todos lo necesitábamos. Fue una bocanada de amor del bueno. La gente, en Roma y en Cartagena, está pendiente y hemos recibido pequeñas y grandes ayudas. Dios se las devolverá.

El mismo Papa León XIV los visitó.

—Supuso la confirmación de la presencia de Dios en esto. Y Él transforma la cruz en gloriosa. No es que no sufras; sufres y mucho. La diferencia es que lo vives con paz, con la certeza de que, aunque no lo parezca, si Él lo permite, todo ocurre para bien. Como dice la Escritura, «¿quién nos separará del amor de Dios?».

¿Cómo afrontaron la incertidumbre de esos primeros días?

—Cuando la vida da un giro de 180 grados, solo te da tiempo a levantar las manos, mirar al cielo y dejar que Dios lleve todo, porque es como si estuvieras en el desierto, sin señales y sin saber por dónde ir. En ese momento, aparece Dios potente y misericordioso. Si soy sincera, al principio no podíamos ni pensar. Fue a partir de la visita del Papa cuando descansamos y vivimos el día a día con una paz indescriptible.

Todo el tiempo hemos estado sostenidos por la oración: la de todo un ejército de jóvenes junto al Papa, de las comunidades neocatecumenales, de conventos, de familiares, de amigos creyentes y no creyentes. No nos hemos sentido solos. Estamos experimentando un tiempo de gracia, palpando día tras día el amor de Dios, que es el autor de esta historia. Nos está concediendo paz en medio del sufrimiento. Esto solo lo puede hacer Él. Vivimos de la providencia, en total precariedad. Pero ha provisto una casa en Roma para nosotros solos y la Fundación Peter Pan nos envía un taxi cada vez que vamos al hospital. La providencia de Dios existe.

Las palabras del Papa sobre Ignacio en el Jubileo dieron a conocer su historia. ¿Saben si ha ayudado a alguien?

—Nos llegaban noticias de todas partes de gente que se unía a nosotros en la plegaria. Muchos, a partir de la noticia sobre su gravedad, retomaron la oración o empezaron a rezar. Su grupo de jóvenes se centró en la oración. Estaban impactados y vivieron la peregrinación de otra manera. Ignacio, inmóvil y sedado, estaba moviendo el corazón de la gente y acercándola a Dios.

¿Se han arrepentido de que fuera al Jubileo?

—No. Es más, creemos que Dios lo utilizó. El Bambino Gesù es uno de los mejores hospitales del mundo para este cáncer. Damos gracias a Dios porque lo llevaron allí; literalmente le han salvado la vida. ●

El Arzobispado de Madrid,
en la conmemoración de todos los fieles difuntos,
te invita a participar en

Y al tercer día,

RESUCITÓ

Un espectáculo que fusiona liturgia,
gregoriano, flamenco y lírica



2 de Noviembre 2025 a las 20h

Parroquia de San Millán y San Cayetano C/ Embajadores, 15

Entrada
gratuita
hasta completar
aforo

Artistas invitados: La Niña Pastori y Luis Prades

Colaboración especial: María Rodríguez y Ana Vega Toscano

Dirección artística y coreográfica: Luis Ortega

Dirección del proyecto y guión: Emilio Pérez Núñez

Organiza:



Archidiócesis
de Madrid

Parroquia San Millán
y San Cayetano

Colaboran:



SALVADOR BACHILLER



CULTURA

Las Edades del Hombre comienza su nueva andadura en Zamora con Esperanza. Dos obras de los geniales pintores españoles se suman «a una visión cristiana y positiva del mundo»

Velázquez y Picasso se pasan por Edades

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
Madrid

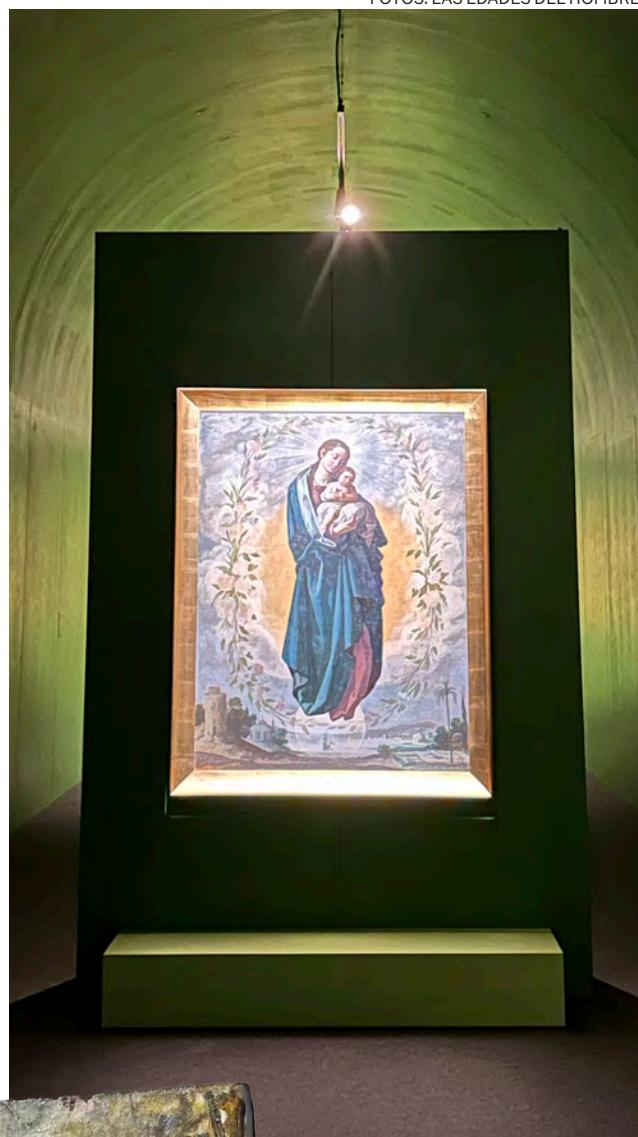
Uno de los principales motores del panorama cultural español acaba de abrir sus puertas de nuevo. Desde su primera edición en el lejano 1988, la Fundación Las Edades del Hombre elige por tercera vez la ciudad de Zamora —las anteriores fueron en 2001 y 2016— para su nueva edición: *Esperanza*, una muestra de arte en línea con el lema que el Papa Francisco quiso dar al actual año jubilar en el que está embarcada la Iglesia, *Peregrinos de esperanza*.

↑ **La Inmaculada** de Velázquez procede de la iglesia de la Magdalena, en Sevilla.

↓ **El Cristo yacente** de Gregorio Fernández es una de las joyas del arte religioso de Castilla y León.



↑ **La obra** de Picasso que ofrece la exposición.



última orientada a hacer llegar al público escolar todo el mensaje artístico de la exposición—alojarán 85 obras procedentes de Castilla y León y de otros puntos de España y Portugal. También habrá otras elaboradas con realidad virtual que se ofrecerán en el museo de la catedral para la estimulación de los sentidos a través de la música, la pintura o la arquitectura.

En la línea más clásica, El Greco, Francisco de Goya, Gregorio Fernández, Juan de Juni, Francisco de Zurbarán, Pedro Berruguete o Francisco Salzillo pasearán su arte por los pasillos de la muestra. Pero las novedades excepcionales de esta edición son una aportación de Diego de Velázquez —una *Inmaculada* procedente de la iglesia de la Magdalena de Sevilla— y otra de Pablo Picasso —una *Anunciación* del museo dedicado a él en Barcelona—.



El comisario científico de *Esperanza*, Sergio Pérez Martín, no quiere hablar de «gancho». Con todo, es consciente de que dichas novedades atraerán estos meses el interés del público junto a «toda la riqueza del arte castellano-leonés», más habitual en Las Edades del Hombre. Así, cuenta que hay un capítulo titulado «Misión» en el que aparecen diversas obras en torno a la Anunciación, «la Buena Noticia por excelencia», en línea con el lema de la muestra este año. Aquí aparece una pequeña tablita pintada por Picasso con tan solo 15 años. «En ella se percibe el trabajo de un aprendiz que ya mostraba su soltura con el pincel, y que permite asomarse a toda la magia que tiene la escena».

Hacia el final del recorrido, el capítulo «Amén» alude a los momentos previos a la segunda venida de Cristo. Y ahí está la obra de Velázquez, una pieza también de juventud, no firmada porque entonces solo era un mero aprendiz en el taller de otro pintor más reconocido. «Solo recientemente ha sido atribuida al artista sevillano», explica Pérez Martín, quien anima al visitante a buscar, «casi como un detective», la huella que dejó el pintor en la parte de abajo del cuadro: un barco con velas hacia delante desplegadas en lo que parece un anagrama con dos D y una V, precisamente las iniciales de Diego de Velázquez. «Se trata de un acaite más para venir a verlo a Zamora», afirma con humor.

Otro rasgo distintivo de esta edición es la invitación que se ha hecho al arte portugués a participar, por ejemplo con un óleo que representa a san Sebastián firmado por Francisco de Zurbarán, llegado desde Lisboa. Hay además piezas de arte más contemporáneo, con autores zamoranos como el escultor Baltasar Lobo y una de sus maternidades, o la pintora Ele Pozas y su sobrecededora representación de la angustia. Tampoco faltan firmas reconocidas de la escultura del siglo XX, como las de Venancio Blanco o Pablo Gargallo.

Realidad virtual

Junto a todo ello, el museo catedralicio ofrece la posibilidad de hacer una experiencia de realidad virtual con unas gafas especiales que permiten al visitante «acceder a una visión de la esperanza distinta a lo que nos ofrece hoy la sociedad». Se trata de una invitación «en consonancia con la fe cristiana», por la que se hace patente que «la esperanza no viene de la nada, sino que precisa un trabajo previo y un recorrido común, muy distintos del desánimo al que a veces se respira a nuestro alrededor».

En este sentido, Las Edades del Hombre de esta edición concluyen con un *Cristo salvador del mundo*, de Pedro Berruguete, y un *Cristo en majestad rodado de santos*, de Gil de Encinas, que «dan el cierre a todo lo que hemos buscado con esta exposición», asegura Sergio Pérez Martín. Se trata sencillamente de «un discurso positivo accesible para el visitante a través de una experiencia vivencial». Por eso, todas las piezas seleccionadas, junto al guion de la muestra y los trabajos de montaje e iluminación —«muy innovadores con respecto a otras ediciones»— quieren transmitir «un mensaje de buena esperanza y una visión cristiana y positiva del mundo». ●

El pincel de la burguesía del XIX

Raimundo de Madrazo desarrolló en París, con el preciosismo de su técnica, un camino intermedio entre la pintura de historia y el incipiente impresionismo

ARTE

Javier García-Luengo Manchado

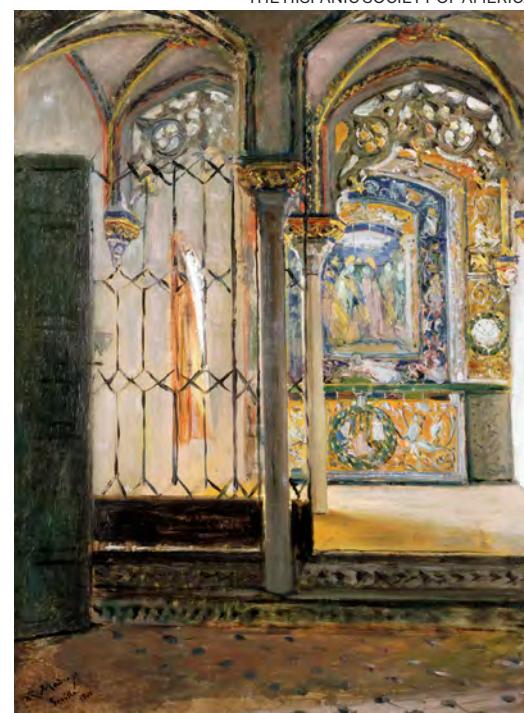
Madrid

La exposición *Raimundo de Madrazo*, de la que podemos disfrutar hasta el próximo mes de enero en la Sala Recoletos de la Fundación Mapfre, en Madrid, supone en cierto modo un rescate y una reivindicación del pintor por excelencia de la alta sociedad parisina y norteamericana de finales del siglo XIX.

El hecho de que De Madrazo (Roma, 1841-Versalles, 1920) desarrollara prácticamente toda su carrera en la capital francesa y en Estados Unidos, amén de su personal estilo, ajeno al arte oficial o a las tendencias más rupturistas, han hecho que en muchos casos este pintor haya sido relegado al olvido en nuestro país. Heredero de una importante saga familiar —compuesta por su abuelo José de Madrazo, pintor de historia por excelencia, y por su padre, Federico, paradigma del retrato romántico—, Raimundo abandonó Madrid con tan solo 20 años de edad para instalarse en París. En la Ciudad de las Luces se granjeó con éxito el favor de un nuevo público y una nueva clientela: la burguesía decimonónica.

A lo largo de su fecunda carrera, Raimundo de Madrazo desollaría principalmente por la pintura de género, donde plasmaría ese París sofisticado y frívolo amenizado por los grandes bailes y las mascaradas. El preciosismo de su técnica, su pincelada suelta y precisa a la vez, hizo de aquellos óleos un reclamo y una seña de identidad de la sociedad francesa del último tercio del siglo XIX, un tiempo en que seguía triunfando la pintura académica de historia y en el que despuntaba, a la par, el impresionismo. Nuestro protagonista no se alistó en ninguna de tales tendencias: desarrolló lo que en esta exposición se denomina como *juste milieu*; es decir, un camino intermedio entre ambas corrientes.

Con el transcurrir del tiempo, sin embargo, junto a la pintura de género, Madrazo se enarbolaría como el retratista de la mujer burguesa, acuñando la imagen de este nuevo arquetipo. Así podemos contemplar a solitarias féminas en la intimidad del hogar o del jardín, bien leyendo, tomando el té, seseando o disfrutando del *dolce far niente*. De entre todas estas mujeres destacará en especial una modelo: Aline Masson, quien aparecerá



↑ Capilla del Alcázar de Sevilla. Hispanic Society.



↑ Clotilde de Candamo. Colección Joanne Ratinoff.



↓ Traslación de los restos del apóstol Santiago a Padrón. Museo Catedral de Santiago.

↑ Constant Coquelin. Colección particular.



↑ Salida del baile de máscaras. Colección particular.

en múltiples composiciones posando con atuendo español o con los sofisticados ropajes de la moda parisien. Eso sí, siempre envuelta en una atmósfera elegante recreada con un preciosismo no ajeno a la influencia de Fortuny, quien fuera amigo y cuñado del pintor.

En este contexto destacan los retratos por encargo, en los que Madrazo sobresalió por ofrecer ese hálito

elegante y natural, combinando todo ello con su pincelada impresionista a la hora de recrear el brillo de las telas o el exotismo de un atrezo donde convivían los mantones de manila con los kimonos japoneses.

Pasado el tiempo y al quedar su arte quizás ya un tanto desfasado para la Europa de 1900, Madrazo supo reinventarse. Su buen hacer aún triunfa-

ba en Estados Unidos, por lo que decidió dedicarse allí a efigiar a grandes damas con su reconocido estilo espontáneo y elegante. Sin embargo, poco a poco el desgaste y la enfermedad harían que Raimundo de Madrazo se retirase a Versalles, de nuevo en Francia, en cuyos jardines nuestro autor redescubriría la belleza, la luz y la vitalidad de otras épocas. ●

Alauda Ruiz de Azúa

«No entendía una decisión tan radical como la vocación»

ENTREVISTA / Su película

Los domingos «no intenta ser dogmática», asegura. «Era más interesante evocar esos vacíos que podemos sentir todos y cómo los llenamos»

Rosa Die
Madrid

En la última obra de Alauda Ruiz de Azúa, *Los domingos*, la vocación religiosa se convierte en el hilo invisible que une fe, vacío y familia. Lo sagrado y lo cotidiano conviven sin estridencias, como si la cámara respirara al compás de las dudas humanas. Desde la intimidad de un convento o una conversación familiar, emergen preguntas: «¿Hasta qué punto la fe es fe o es llenar un vacío? Ese vacío, ¿lo tenemos todos? Y si no tenemos fe, ¿cómo lo llenamos?», cuestiona la directora.

¿Por qué le interesó retratar la vocación religiosa en la fe católica?

—A mí siempre me había generado mucha curiosidad la vocación religiosa, pero no encontré la película hasta que no descubrí que, a veces, cuando estas chicas anuncian la vocación, generaba conflicto en la familia. Entonces sí vi que había una historia posible. Mi tendencia, mi interés, siempre está en el viaje familiar. Aunque al ser un viaje familiar que también toca lo religioso y lo espiritual, de repente vi que en el proceso creativo ya no solo estaba en este viaje, sino que había cuestiones de mucha más profundidad.

¿La inspiró la historia de una compañera que decidió hacerse religiosa?

—Sí, la curiosidad empezó ahí. Cuando era muy joven, con 19 años, asistí con cierta distancia a la historia de una chica que ingresó en una orden religiosa.

→ **La directora** durante un momento del rodaje de su última película.

Y ahí se me generó muchísima curiosidad. Yo no entendía cómo alguien de mi misma edad tomaba una decisión que a mí me parecía tan radical. Claro, era muy joven; en aquella época soñaba con hacer cine, pero no sabía ni cómo. Con todo, esa curiosidad se mantuvo en el tiempo. Luego, investigando sobre el tema, llegué a ver esa película posible, la que sí que podía hacer.

Los domingos pide a gritos no hacer lecturas concretas o cerradas y muestra un gran respeto por la inteligencia del espectador. Habla a menudo del cine como un lugar «para evocar», ¿qué quiere evocar con ella?

—La mayor parte es hablar de fragilidades humanas. Pero, por ejemplo, ¿hasta qué punto la fe es fe o es llenar un vacío? Ese vacío, ¿lo tenemos todos? Y si no tenemos fe, ¿cómo lo llenamos? ¿Todos necesitamos creer en algo? Yo diría que sí, pero no siempre ponemos todos la fe o las apuestas de fe en los mismos sitios. Entonces ahí entrarían el amor, la familia, los afectos. Yo siempre he intentado explicar que la cinta no intenta ser dogmática en ninguna dirección,

porque para mí era más interesante evocar y hablar de esos vacíos que podemos sentir todos en un momento determinado y de cómo los llenamos.

Tiene un don para hablar en sus largometrajes de temas muy delicados, que pueden ser conflictivos en el plano relacional, siempre desde el ámbito de la familia, pero manteniendo una sana distancia con los personajes. ¿Para usted es una necesidad o un recurso?

—Creo que está más cerca de la necesidad en el sentido de que yo, ahora que tengo el privilegio de poder contar las historias que a mí me interesan, las intento mirar desde la honestidad o desde mi manera de relacionarme con el mundo. Al final es mirar a algo. Y yo estoy más cómoda en una mirada más humanista, de intentar entender qué nos pasa, por qué hacemos lo que hacemos; de intentar entender al otro. Entonces, aunque es muy difícil liberarte de todos los prejuicios que puedes tener, es verdad que cuando ya estás en un sitio con vocación de entender algo, de alguna manera anulas los juicios facilones o caer

en estereotipos y se produce otro tipo de mirada sobre los personajes.

En la obra hay muchísimos temas y aristas. ¿Es su cinta más ambiciosa? A nivel de guion, ¿sentía necesidad de hablar de todos esos temas?

—Yo creo que ha sido el proyecto más complejo que he hecho hasta ahora. Siempre intentas que las historias tengan distintas capas; pero es verdad que en esta, a medida que iba escribiendo, salían, más y más, espejos entre mundos distintos, entre amores distintos. Era muy rico, pero también había ahí un riesgo de que se perdieran muchas cosas o de preguntas poco concretas. Mi principal reto fue intentar afinar las preguntas que me parecía importante que la película sugiriese, destilar lo esencial. Ahí me fui quedando, claramente, con el mundo familiar y el mundo religioso, siempre desde la intimidad, desde los interiores de las casas y del convento, desde las conversaciones más íntimas. Fui decidiendo que iba a construir el filme desde lo que no se dice, hasta que llega un momento donde este explota. ●



Bio

La directora y guionista Alauda Ruiz de Azúa nació en Vizcaya en 1978. Se licenció en Filología Inglesa por la Universidad de Deusto y en Comunicación Audiovisual por la Universidad del País Vasco y se graduó en Dirección de Cine en la ECAM. Tras realizar varios cortometrajes, dirigió en 2021 su ópera prima, *Cinco lobitos*. En 2023 firmó para Netflix la comedia *Eres tú* y en 2024 dirigió la serie *Querer* para Movistar Plus+. Ahora estrena *Los domingos*, largometraje ganador de la Concha de Oro en el Festival de Cine de San Sebastián.



ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

«Los mejores momentos no son para siempre. / Al fin y al cabo, somos simples humanos; / tras la calma viene la tempestad. / No habrá nuevas primaveras para nosotros». La canción *Aitormena* marca el compás de *Los domingos*, el tercer largometraje de Alauda Ruiz de Azúa, ganadora de la Concha de Oro en el Festival de San Sebastián y premiada por la organización católica de comunicadores Signis. Es una elegía de lo humano, donde la despedida, el vacío y la búsqueda cobran protagonismo, omnipresentes en el filme. Son sombras que transitan las conversaciones de la joven Ainara (Blanca Soroa), de 17 años, con sus familiares, tras pedir a su padre pasar una semana en el convento de clausura donde suelen ir de retiros espirituales con el colegio. El gesto desconcierta a todos: su abuela (Mabel Rivera) la abraza con ternura herida, su tía Maite (una arrebatadora Patricia López Arnaiz) sospecha de las monjas y su padre (Miguel Garcés), ensimismado en sus carencias, opta por la pasividad.

Aitormena significa en euskera declaración, confesión o prueba, y Ruiz de Azúa se adentra en ese territorio incierto donde los eslabones de las cadenas humanas pesan más que las certezas espirituales. La película no es una historia sobre la fe sino sobre fragilidades humanas, ese empeño en aferrarnos a quienes amamos.

El primer plano, con un crucifijo colgado en la pared mientras suena el hit de Quevedo *Quédate, que la noche sin ti duele*, funde lo divino y lo profano con naturalidad. Simplemente ocurre, y el milagro que obra la cineasta es contemplar cómo todos los elementos dialogan orgánicamente. La realizadora bilbaína hace preguntas, muchas preguntas,



↑ Blanca Soroa (segunda por la izquierda) es Ainara. De pie Miguel Garcés, que interpreta a su padre.

CINE / LOS DOMINGOS

Al fin y al cabo, somos simples humanos

y no las resuelve en ningún momento. En un tiempo en que la espiritualidad suele abordarse desde el prejuicio o la ironía, *Los domingos* propone un diálogo despojado de juicios. La alarma suena igual dentro del convento que fuera. Al fin y al cabo, la vida sigue y Ainara es la misma persona dentro y fuera del convento. El foco de Ruiz de Azúa no está realmente en explorar la vocación de la joven, aunque lo parezca; eso es solo la punta del iceberg.

Contar una historia sobre la vocación religiosa en la adolescencia sin caer en la burla o el dogma no es habitual en nuestro país. La directora se vale de la brillantez narrativa y técnica para conmover sin necesidad de sentenciar. La música, que combina coros femeninos, laudes y adaptaciones gospel, acompaña el viaje interior de los personajes, amplificando la emoción sin subrayarla. *Los domingos* confirma lo ya intuimos: Ruiz de Azúa

se consolida entre las tres grandes cineastas españolas del momento, junto a Carla Simón y Paula Ortiz. Su elegancia, su respeto por los personajes y su empatía abren camino a un cine que escucha, que se pregunta, que se atreve a mirar el alma sin miedo. Ojalá su sensibilidad siga abanderando un séptimo arte donde todas las miradas quepan. ●



Los domingos
Dirección: Alauda Ruiz de Azúa
País: España
Año: 2025
Género: Drama
Público: +12

Goya Producciones celebra 25 años de cine católico

GOYA PRODUCCIONES

Rodrigo Moreno Quicós
Madrid

Después de celebrar con un acto el pasado lunes los 25 años de Goya Producciones creando películas católicas como *Guadalupe: madre de la humanidad* o *Madre Teresa: no hay amor más grande*, el director de la productora, Andrés Garrigó, hace un balance muy positivo: «Partiendo de muy poco, hemos conseguido llegar a millones de personas a través de la televisión y el cine. Hemos estado en más de 30 países estrenando algunas de nuestras obras; entre ellos, en salas de cine de Estados Unidos». También celebra que «hemos conseguido conversiones», asegura a *Alfa y Omega*, así como ampliar la oferta de contenidos para utilizar en catequesis. Yello, sin apenas subvenciones públicas. «Nuestros apoyos son siempre de instituciones privadas y del sistema de crowdfunding» o micromecenazgo;



↑ Garrigó (centro) en una foto de familia tras el acto del lunes.

nazgo; sin obviar que «la providencia ayuda siempre».

Garrigó reivindica que «en el mundo hay pequeños núcleos, como decía Benedicto XVI, de minorías creativas» que llevan la cultura católica por el mundo. Para ello hace falta «constancia, no desanimarse y saber rodearse de personas que nos entiendan». Exhorta a los creyentes a «que no tengan miedo a qué dirá la cultura dominante». Y advierte no solo frente a los esperables palos en las ruedas de quienes no ven la fe como algo positivo, sino también frente al desánimo de los agoreros que sostienen que «no hay que predicar a los convencidos». Contesta: «Si no se les predica, se desconvencen. Y por eso se vacían las iglesias, porque no se continúa nutriendo con la fe a los que ya están dentro». Así, aconseja «cuidar a los corderos que están dentro del rebaño y después buscar a las ovejas perdidas». ●

Libros



MAICA RIVERA
Crítica literaria



El misterio de la joven de la trenza
Luisa Villar Liébana
SM, 2025
86 páginas.
8,75 €

Otoño de lectura en familia

A Luisa Villar Liébana (Torredonjimeno, Jaén, 1950) se la conoce como la *Dama del Misterio* de nuestra literatura infantil y juvenil. Dedicó su veteranía y gran parte del quehacer profesional a promover el amor por la literatura entre los más pequeños y son muchas las razones que tenemos para leer y releer la extensa obra que tiene en su haber. Este otoño nos sugiere recogernos al calor de su última obra, amable, jovial, risueña y confortable. Lo hacemos para leer en familia la colección Leopoldo y Morcillo, Detectives del Mundillo, que se consolida en la famosa serie azul de El Barco de Vapor con *El misterio de la joven de la trenza*. Se trata del segundo libro de la saga detectivesca de los animalitos más listos del momento, recomendada a partir de 7 años. Los protagonistas son la pareja sin par compuesta por el zorro Leopoldo y el sapo Morcillo; quienes, acompañados de la gallina Catalina, tienen que resolver una intriga con tan poquitas pistas que el juego de investigación se hace divertido desde el primer momento y nos convierte con gusto en lectores participativos. La historia comienza una tranquila tarde de martes, cuando llega a la Agencia de Detectives Leopoldo y Morcillo una llamada de auxilio de la preciosa vicuña Flor María Pérez, que se encuentra en apuros. Es una inmigrante de una región hispana y cuidadora de la señora

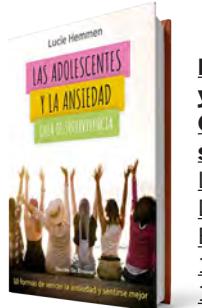
Felicidad, una gata marrón bien oronda, vestida de negro, que va en silla de ruedas. Como el jefe, Leopoldo, está de viaje, Morcillo y Catalina habrán de tomar las riendas para intentar descubrir quién está detrás del incidente de la urbanización de los chalés verdosos, en la calle Suspiro número 4, donde se les presenta un escenario preocupante con la señora Felicidad yaciendo bocaabajo sobre las baldosas y la noticia del robo de una joya en el domicilio. Asistiremos al esperado debut de Catalina, que se hizo secretaria para sacar adelante a sus siete hermanos, unos pollitos preciosos, pero lo que verdaderamente quiere es ser detective y tener un ayudante. Ahora entrará en acción. Esta gallinita alta, que viste falda gris y chaquetón azul marino de botones dorados abrochados hasta la barbilla, tiene una superbicicleta de dos plazas y, sobre todo, muy malas pulgas. Así la venimos conociendo desde el libro anterior, *El misterio del anillo del zar* y así la dibuja una vez más Anna Aparicio Catalá. La ilustradora nos regala un reflejo igualmente fiel del educado Leopoldo, siempre elegante con chaqueta de cuadros y sombrero de ala estrecha tipo tirolés; y de Morcillo, con sus tirantes y zapatitos rojos. Es evidente que Luisa Villar Liébana y Anna Aparicio Catalá consiguen que Leopoldo, Morcillo y Catalina nos roben dulcemente el corazón. ●

RECOMENDACIONES

Las adolescentes y la ansiedad

C.S.A. Es un libro amable, con diez pautas sencillas pero muy directas para que las jóvenes adolescentes lidien con el exceso de ansiedad que provocan todas estas cuestiones sociales que siempre han existido a esa

edad, pero ahora exageradas con las nuevas tecnologías. Consejos para superar pensamientos negativos, equilibrar el tiempo frente a la pantalla y sobre todo, estar con la familia, son algunas de las propuestas.



Las adolescentes y la ansiedad. Guía de supervivencia
Lucie Hemmen
Desclée de Brouwer
184 páginas.
19,95 €



Hacia la fuente
Martín Ortega
Apryo, año 2025
254 páginas.
12,48 €

En la raíz de nuestro sistema ético

J.C.A. El experto en derecho internacional Martín Ortega ha escrito *Hacia la fuente*, una obra que demuestra que «las preocupaciones de humanidad y justicia del Antiguo Testamento (AT) siguen vigentes» y están en la «raíz de nuestro sistema ético».

Según el autor, en el AT también es destacable «cómo la violencia que se da en las guerras de entonces se va limitando gracias a la intervención» de personajes como los profetas. Hoy, «creo que criticarían los excesos de las guerras contemporáneas».

Clara Campoamor: maternidad y feminismo

LUIS ESPAÑOL BOUCHE

Historiador y autor de distintos trabajos sobre la sufragista

A quienes defienden el aborto o nin-gunean la maternidad en nombre del feminismo y apelan al derecho de las mujeres les interesarán leer, precisamente, *El derecho de la mujer* (1936), de Clara Campoamor. En lugar de cubrir con mis opiniones la fresca voz de la sufragista, prefiero reproducir algunas líneas de ese texto, obra de una mujer nada sospechosa de clericalismo, que fue republicana, masona, se definió como liberal y defendió el divorcio.

Quien sea consciente de los problemas de conciliación familiar y la actual crisis de la natalidad, sabrá valorar estas líneas: «En una sociedad más perfecta, la maternidad será considerada una de las más elevadas funciones sociales [...]. A la mujer moderna le incumbe el deber de llevar a la legislación este sagrado concepto de justicia: consideración de la maternidad como una función de salud pública, con todas las prerrogativas de esta acepción, así considerada por la deuda que la sociedad contrae con la madre».

Además, Campoamor pide una mejor formación y capacitación de las madres: «La maternidad no libera a la mujer, como la paternidad no libera al varón, de sus deberes ante la sociedad. [...] Capitícese totalmente la mujer, ofrézcase en holocausto al hijo, al continuador, todo el tiempo que este reclame sus atenciones; pero no se crea nunca eximida del deber y el derecho sociales que han de llamarla, incorporando al alma de los pueblos a más de la mitad de la humanidad».

La madre del sufragio femenino escribió también: «En toda mujer hay una feminista. [...] Toda mujer, por el hecho de producirse con acierto en terrenos a que en otro tiempo le fuera vedado el acceso, revoluciona, transforma la sociedad; es feminista».

Campoamor nunca se casó ni tuvo hijos, pero le gustaba ayudar a que las madres pudieran tener sus niños y organizó La Cuna y el Madrinazgo del Niño, cuya labor consistía en regalar cunas a las más menos afortunadas. Recordemos, también, que en 1926 abogó claramente por los derechos del no nacido, otro asunto trágicamente actual: «El niño, sin distinción de clases, debe ser protegido y amparado, porque no viene a la vida a petición suya»; e instaba a los poderes públicos a proteger la vida de los más pequeños, asegurando que «la vida del niño es una de las cosas que más debe interesar en la actuación del poder público, amparándola con una sabia legislación».

Es una hermosa idea dar el nombre de Clara Campoamor a barcos, calles, plazas, residencias y estaciones de ferrocarril; pero el mejor homenaje que podemos tributarle consiste en leerla. ●



El autor acaba de reeditar *El derecho de la mujer* en la editorial Renacimiento.

De lo humano y lo divino



LO QUE TODAVÍA VIVE



**LUIS RUIZ
DEL ÁRBOL**
Abogado e
ilustrador

Retales

Jirones de vidas destrozadas por el alcohol, el abandono, la miseria y la violencia pueden volver a coserse y formar un bellísimo nuevo manto que dé calor a los más vulnerables

El *patchwork* («arte del retal», en inglés) es una técnica de costura que consiste en ir uniendo pequeñas piezas sueltas de tela (los retales) en un diseño más grande. Este arte, que hunde sus raíces en las más antiguas civilizaciones, alcanzó una gran popularidad en Estados Unidos —donde habían confluido en el siglo XIX las tradiciones europeas con las nativas indias— durante la Gran Depresión de la década de 1930: la falta de materiales por el cierre de industrias textiles y la necesidad de aprovechar y reciclar viejas y gastadas prendas y mantas debido a la penuria económica hicieron que las familias estadounidenses adoptaran masivamente esta técnica, que desde entonces hasta hoy se ha seguido transmitiendo como un legado familiar de madres a hijas.

En 2015, una ONG estadounidense, la RJO (en español, Organización de Justicia Restaurativa), inició en la prisión de máxima seguridad (nivel 5) de Licking (Misuri) un programa de costura de colchas-edredones en *patchwork* con presos —todos ellos sentenciados con penas no menores a 20 años, y algunos incluso con cadena perpetua, por sus gravísimos crímenes—, que se presentan voluntariamente a dicho taller en un régimen de trabajo no retribuido de 40 horas semanales. Las colchas, que se elaboran con material donado por asociaciones y particulares, se diseñan y cosen de

para alisar un pequeño pliegue en un minúsculo retal: «No puedo pasar por alto algo así, porque alguien tendrá esta colcha mucho tiempo»—, nace de la conciencia de tener presente en cada momento quiénes son los destinatarios de su trabajo. Las caras de hombres endurecidos por décadas de reclusión y el remordimiento por el inmenso mal que causaron, iluminadas ante las cartas de agradecimiento de los niños de acogida destinatarios de

«No solo quieren hacer una colcha; quieren hacer colchas que sean perfectas y que muestren a los niños lo mucho que les importan»

sus colchas, señalan un inaudito punto de fuga ante la irremisibilidad de sus actos y la (justa) severidad de sus condenas. «Si pudiera hablar con miyo del pasado le diría que una de las razones por las que estamos en este mundo es para ayudar a los demás», confiesa uno de los reos, sentenciado a 25 años de prisión.

Esta forma tan discreta y humilde de tratar de compensar el daño permite añadir a la sanción legal una dimensión restaurativa del mal causado, que salva a los presos de caer en la desesperación, a la vez que genera impensables vínculos de solidaridad entre realidades sociales aparentemente desconectadas, pero unidas en el fondo por la misma necesidad de reconocimiento y sentido. En el Jubileo de los Trabajadores por la Justicia, León XIV declaraba: «La justicia evangélica no aparta de la justicia humana, sino que la interroga y transforma: la impulsa a ir siempre más allá, porque la orienta hacia la búsqueda de la reconciliación. El mal no debe solo sancionarse, sino también debe repararse, y para ello es necesaria una mirada profunda hacia el bien de las personas y el bien común».

También el Papa, en el Jubileo de los Misioneros Digitales, señalaba este mismo camino de los reclusos costureros de Misuri, al indicar que nuestra actual misión histórica es la de «construir redes: redes de relaciones, redes de amor, redes de intercambio gratuito [...] donde se pueda reparar lo que ha sido roto, donde se pueda poner remedio a la soledad [...] experimentando en cada encuentro la grandeza infinita del Amor. Redes que abran espacio al otro, más que a sí mismos, donde ninguna “burbuja de filtros” pueda apagar la voz de los más débiles».

El programa de *patchwork* de Licking es un ejemplo precioso de cómo es posible que el mal, la injusticia y la huella que dejan en víctimas y victimarios no tengan la última palabra; cómo los jirones de vidas destrozadas por el alcohol y las drogas, el abandono, la miseria y la violencia bajo todas las formas imaginables, pueden volver a coserse y formar un bellísimo nuevo manto, que de manera milagrosa puede dar calor y cobijo a los niños más vulnerables y desprotegidos de la sociedad. ●

forma individualizada para niños de acogida y niños con autismo de los condados vecinos.

La existencia de este programa de justicia restaurativa llamó la atención de la directora de cine Jenifer McShane, que en 2024 realizó sobre él un precioso e imprescindible documental: *Los costureros* (*The Quilters*, disponible en España a través de Netflix). Cuando McShane fue a la prisión de Licking a conocerlo en persona, lo que más le impactó fue ver cómo los presos «no solo quieren hacer una colcha; quieren hacer colchas que sean bonitas, perfectas, y que muestren a los niños lo mucho que les importan a ellos». Uno de los reclusos, sentenciado a cadena perpetua, lo expresa así: «A muchos de esos niños les han dicho que nunca harán nada en su vida. Para mí, hacer colchas es una forma de demostrarles que nos importan, que les dedicamos nuestro esfuerzo».

En efecto, el cuidado por el más mínimo detalle en la elaboración de cada colcha —que lleva al preso supervisor en un momento del documental a deshacer por entero una ya terminada

Marve Duka

«En MSF utilizamos la IA contra la tuberculosis»

IA: URGENCIA ÉTICA



ESTER MEDINA RODRÍGUEZ

Filipinas se sitúa como uno de los grandes puntos negros en incidencia de tuberculosis en el mundo, sobre todo en zonas donde las condiciones ambientales son un caldo de cultivo. Allí, Médicos Sin Fronteras (MSF) usa una novedosa herramienta informática para un cribado precoz en zonas con poco personal. En tres años han diagnosticado 1.776 casos y examinado a entre 120 y 150 personas al día. Hablamos con la jefa del equipo médico que lidera este proyecto.

Según la OMS, la tuberculosis es la enfermedad infecciosa más mortífera del mundo. ¿Puede la IA ayudar a frenar esto?

—Sí, se están dando muchos pasos en este sentido. El software de detección asistida por ordenador basado en IA que utilizamos nosotros puede analizar radiografías digitales de tórax para detectar anomalías que sugieren tuberculosis con gran precisión en cuestión de minutos. La OMS lo ha aprobado como sustituto de los lectores humanos en la interpretación de estas radiografías. Es especialmente útil en zonas con escasez de radiólogos. Otro uso prometedor es, por ejemplo, el análisis de la tos basado en IA, que utiliza algoritmos para evaluar los sonidos. Aunque todavía no está recomendado por la OMS, po-

dría ser un método no invasivo, accesible y rápido para el cribado inicial en entornos con pocos recursos.

Llevan años lidiando en Manila con esta enfermedad, ¿cuál es la situación de la tuberculosis actualmente allí?

—Filipinas ocupa el cuarto lugar a nivel mundial en cuanto a incidencia y representa el 7 % de todos los casos en el mundo. En 2024, se registraron más de 570.000 solo en este país, de los cuales más del 8 % eran en menores de 15 años. Nosotros trabajamos en colaboración con el Departamento de Salud en las comunidades pobres, donde la población vive en asentamientos informales, zonas muy pobladas, con malas condiciones de higiene, malnutrición y desempleo. Ahí la incidencia de la tuberculosis es cinco veces superior al resto del país.

¿Cómo funciona esa herramienta basada en IA que utilizan?

—Hemos combinado el equipo de rayos X móvil con un software CAD, que es una herramienta que usa IA para analizar automáticamente las radiografías digitales de tórax. Identifica anomalías que sugieren tuberculosis, genera una puntuación de 0 a 100 según la probabilidad de tenerla, y muestra un

mapa de calor que resalta las áreas sospechosas en los pulmones. Sirve como cribado y ayuda a los médicos a identificar qué pacientes necesitan más pruebas.

Si a menudo la aparición de la tuberculosis es asintomática, ¿cómo hacen el cribado de pacientes?

—Empleamos la detección activa. Esto significa que instalamos el equipo móvil de rayos X de tórax cerca de los hogares y descentralizado del centro de salud o el hospital. Un grupo de trabajadores comunitarios y promotores de salud anima y moviliza a las personas para que se sometan a las pruebas de detección, divulgando también sobre los riesgos de esta enfermedad, sus consecuencias y cómo curarla.

¿Esta herramienta también influye en la eficacia de los tratamientos?

—Sí, porque acelera y amplía las pruebas de detección de la enfermedad y esto reduce el riesgo de transmisión a otras personas. De alguna forma, esta herramienta agiliza el circuito de pacientes, reduce el tiempo de espera y permite que más personas sean examinadas. ●



← Duka es médico en Tondo (Filipinas).

MÉDICOS SIN FRONTERAS

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

